

**¿A QUÉ LE TEMES?**

## ACTO I

### ESCENA I

Salón de una casa, es de noche. Hay un sofá en medio, y enfrente una mesita de centro. Hay una mesa con sillas, y al lado un mueble bar, al cual no le falta detalle. En el lado de la derecha hay una puerta, que lleva al resto de la casa. Y en el lado de la izquierda la puerta de la calle. Y junto a ésta un perchero grande abarrotado de sombreros, bolsos y chaquetas. En el centro hay dos ventanales grandes que dan a la calle.

La casa está a oscuras, sólo entra por la ventana un poco de luz de la calle. Y aparecen, por la puerta de la calle, EDU y MONICA encendiendo la luz del salón. Ambos van elegantemente vestidos. MONICA entra cantando y bailando una canción. Lleva una buena borrachera.

**EDU:**

Shhhh...Mónica que son las dos y media de la mañana... los vecinos...

**MONICA:**

¡Ay! ¡Venga va!... Baila conmigo...

**EDU:**

No me apetece...

**MONICA:**

¿Cómo era esa canción? Aquella tan bonita ¿Una que he estado cantando últimamente por casa?...

**EDU:**

No lo sé. ¿Saca el whisky cheli?

**MONICA:**

¡Qué gracioso eres! Pero hoy no te lo voy a tener en cuenta... ¿Cómo era esa canción? No consigo acordarme

(Piensa un momento).

¡Bah! Da igual, ya me acordaré... ¡Venga, va, baila conmigo...! Aunque sea sin música... Por favor, por favor,... ¡baila conmigo!

MONICA lo coge para bailar. EDU se aparta.

**EDU:**

¡Qué no! Venga, déjame tranquilo... ¿No ves que no me apetece bailar? Deberías irte a dormir. Vas como una cuba.

**MONICA:**

¿Ed...? (Piensa) ¡Déjalo!... No te reconozco. Antes por lo menos tenías huevos para engañar...

EDU la interrumpe.

**EDU:**

No sigas, por favor. ¿Tienes que sacar ese tema ahora? Eso fue hace mucho tiempo.

MONICA se va quitando la chaqueta lentamente. EDU se acerca para ayudarlo a quitarse la chaqueta. Después la abraza.

**EDU:**

Es verdad que no estamos en nuestro mejor momento, pero... te quiero. Sólo necesitamos un poco de tiempo para volver a recuperar esa chispa que teníamos antes.

MONICA se deja abrazar por EDU, pero no responde en su abrazo. Se crea un silencio incómodo. EDU lleva las chaquetas de ambos a un perchero de la entrada. Y MONICA se dirige al sofá.

**MONICA:**

Ponme una copa.

**EDU:**

¿Otra? No creo que...

MONICA le interrumpe.

**MONICA:**

Edu... Llevamos años así. ¡Mírame! Estoy borracha. Esa es la chispa que necesito yo para soportar el día. ¿Tú crees que alguna vez algo volverá a ser como antes?

EDU permanece en silencio.

**MONICA:**

Deja que me sienta feliz por un momento, aunque sea mentira. Ponme una copa... Por favor.

**EDU:**

Sí, supongo que una última copa nos hará bien.

**MONICA:**

¿Última?... Pienso beberme lo que haga falta. Como si tengo que vomitar, para poder seguir bebiendo.

**EDU:**

Que fina y sutil eres cuando quieres. Venga, te voy a poner esa copa.

**MONICA:**

Y...

**EDU:**

Sí, le pondré una pajita no te preocupes... (Para sí mismo) Es la única alcohólica que conozco que bebe las copas con pajita.

**MONICA:**

¿Qué has dicho?...

**EDU:**

Nada, nada...

EDU se levanta, se dirige al mueble bar, lo abre y le prepara una copa a MONICA.

**MONICA:**

Bueno me da igual lo que pienses. Si no bebo, no puedo afrontar esto. Cuando estoy así es cuando más soporto esta vida de mierda que llevamos; hasta que empiezo a compadecerme de mi misma.

**EDU:**

(Sarcástico) ¡Oh!... No te justifiques por favor. Lo entiendo perfectamente.

EDU le da la copa a MONICA, se acerca al perchero y coge una bolsa llena de cocaína de un bolsillo de su abrigo. Vuelve a sentarse en el sofá, pone la bolsa en la mesa, la abre y se dispone a hacerse una raya.

**MONICA:**

(Enfadada) Pero... ¿Qué haces?

**EDU:**

¿A ti que te parece, cariño? Soportar esta vida de mierda que llevamos.

EDU esnifa una raya.

**MONICA:**

¡Me mentiste! Dijiste que lo habías dejado.

EDU la mira sonriendo, mostrando restos de cocaína en su nariz.

**EDU:**

¿En serio?... Y me lo dice lady Ginebra; la que no aguanta sin beber ni una hora. Yo también tengo mis recursos.

**MONICA:**

Bueno... ¿Falsa felicidad?... ¿Falsa seguridad?... ¡Qué más da! Carpe diem...

MONICA alza su copa y hace el gesto de brindis ante los ojos de EDU. Este hace lo mismo.

**EDU:**

Ese ha sido siempre mi lema.

**MONICA:**

Y tanto...

**EDU:**

No empieces.

MONICA le da un buen trago a su copa.

**MONICA:**

Lo empezaste todo tú... y ¿sabes?... En el fondo echo de menos esa época.

**EDU:**

¿Por qué?

**MONICA:**

Porque estábamos enamorados...

(Pausa)

Bueno tú no tanto por lo visto.

**EDU:**

Joder, Mónica. ¿Es que no lo vas a olvidar nunca?

**MONICA:**

Lo intento, créeme.

**EDU:**

Mónica, es tarde, estoy cansado...

**MONICA:**

Pero si serán las dos.

MONICA acaba su copa.

**EDU:**

Son mas de las dos y media... ¡Pero es que da igual!... ¡Estoy cansado y ya está!

**MONICA:**

¿Y de qué estás cansado? ¿De pasarte todo el día en el sofá jugando a matar soldaditos?

**EDU:**

(Gritando) ¡Bueno pues estoy cansado, cansado, caaansaaadooo ! ¿Qué quieres que le haga? ¡Ostia! ¡Qué eres más pesada...!

Silencio.

**MONICA:**

Estás cansado y te pones a drogarte. Lo lamento por ti Edu...

**EDU:**

Yo también...

**MONICA:**

¿Sabes que te pasa?... ¡Qué no haces nada!... Te pasas... los días libres vagando por la casa, como si no supieras hacia dónde vas. Es imposible hablar contigo, y cuándo abres la boca, sólo sueltas rebuznos.

**EDU:**

¿Y de que quieres hablar? ¿De lo mismo de siempre? Siempre estás echándome en cara algo que paso hace muchísimo tiempo; sólo porque tú no eres capaz de aguantarte a ti misma. ¿Qué es lo que quieres? ¿Qué haga como tú?... ¿Qué me pase el día diciéndole a la gente lo que tiene que hacer, o como tiene que hacerlo?

**MONICA:**

Yo no te digo lo que tienes que hacer.

**EDU:**

Está bien... no lo haces.

**MONICA:**

¡No lo hago!

**EDU:**

No.

**MONICA:**

¡Ahhhhh!... ¡Ponme una copa!

**EDU:**

¿Qué?.

**MONICA:**

¡Que me pongas otra copa!

**EDU:**

¿Sabes qué? Póntela tú. Yo me voy a dormir porque me estoy poniendo muy nervioso.

EDU se levanta y se dirige hacia la puerta de la derecha. Antes de entrar se fija en una caja que hay junto a la puerta. Permanece pensativo un segundo.

**MONICA:**

Haz lo que quieras. Como siempre.

EDU mira a MONICA.

**EDU:**

Adiós... (Con tono irónico) CARIÑO.

EDU sale por la puerta.

**MONICA:**

(Entre dientes) Capullo...

MONICA permanece pensativa durante unos segundos.

**MONICA:**

Ya me acuerdo...

En el escenario, comienza a sonar "What a wonderful world" de Louis Armstrong. MONICA la tararea durante unos segundos.

MONICA mira la copa vacía, la tira de la mesa. Se dirige al mueble bar y coge una botella de ginebra. Se quita los zapatos de tacón, se tumba en el sofá, bebe de la botella directamente y comienza a sollozar.

## **ESCENA II**

[SALON]

EDU está preparando dos copas en el mueble bar.

**EDU:**

Oye,... ¿qué te ha parecido el restaurante de esta noche? Hemos cenado bien... ¿verdad?... A mi me ha parecido que la comida estaba bastante buena.

**MONICA:**

¿Porqué lo preguntas?... ¿Tienes acciones en el local?...

**EDU:**

No sé... era por hablar de algo... como, últimamente, lo único que hacemos es tirarnos los trastos a la cabeza... Pues, quería intentar sacar un tema de conversación normal... Parece que el único hielo que se puede romper en esta casa es el del congelador.

**MONICA:**

¡Ah!... vale, hablemos de la cena entonces.

EDU llega con las copas. MONICA agarra la bebida rápidamente, y le pega un trago. Después agarra la pajita y comienza a morderla.

**MONICA:**

Pues la verdad es que, no he disfrutado del maravilloso sabor de la cena, porque estaba demasiado entretenida con el vino... Cosa de la que tú ni te has percatado, claro.

**EDU:**

Sí, he visto que bebías bastante, pero en tu línea, no has hecho nada novedoso.

**MONICA:**

Si te hubieras fijado en mí; habrías visto que no he tocado ninguno de los platos... Lo único que he hecho ha sido beber, beber y beber. Así que no tengo ni puta idea de si la comida estaba buena... ¿Qué soy como una esfinge para ti?... ¿O que es lo que soy?

**EDU:**

Más bien eres como Medusa. Me dejas de piedra, Mónica... Deberías casarte con un Gólem que sea camarero y que soporte tu mirada.

**MONICA:**

Friki y sarcástico. Es lo que más me gusta de ti.



**EDU:**

Es broma. Sólo creo que estás exagerando un poco... yo no he hecho nada para que te pongas así.

**MONICA:**

Ese es el problema... que tú nunca haces nada.

Se produce un silencio, EDU mira para otro lado y hace una mueca burlesca y ambos beben de sus copas.

**MONICA:**

Pero al margen de todo esto, me lo he pasado genial esta noche. Y menos mal que estaban tus amigos, porque sino contigo, menudo coñazo. Por cierto, te has mirado en todos los espejos del restaurante, tienes un problema, de verdad, y te lo digo en serio. ¿Cuándo has empezado a hacerlo? ¿Antes o después de empolvarte la nariz?

**EDU:**

¿Qué dices?

**MONICA:**

Qué tienes un problema con los espejos, eso es lo que digo.

**EDU:**

¿Y tú con quien tienes el problema, Mónica?

**MONICA:**

Ya lo sabes.

EDU la mira retador.

**EDU:**

A lo mejor necesitas un espejo.

**MONICA:**

No te soporto...

**EDU:**

¿Cómo?

**MONICA:**

¡Qué no te soporto!

**EDU:**

Qué bonito.

**MONICA:**

Me gustas más enfadado... porque de normal eres tan...

**EDU:**

Soy como soy.

EDU se levanta y se dirige hacia la puerta de la derecha.

**MONICA:**

¿A dónde vas?

**EDU:**

A empolvarme la nariz.

EDU sale por la puerta. MONICA mira su copa.

**MONICA:**

¡Allá vamos otra vez!

MONICA le da un buen trago a su copa.

**MÓNICA:**

(Aparte) Una semana después y no hemos arreglado nada. Parece que va a peor. Los dos somos adictos y seguimos estancados en el pasado. No habrá ningún futuro mientras sigamos así...(Pausa)

EDU vuelve a entrar en el salón.

**MONICA:**

(Aparte) Lo he intentado cientos de veces, pero cada vez que le miro a los ojos, me viene a la mente esa imagen... Supongo que, en el fondo, tiene razón: si queremos seguir juntos, deberíamos olvidar.

EDU se sienta en el sofá. MONICA le mira con una sonrisa seductora y este se sorprende.

**MONICA:**

(Aparte) Tampoco está tan mal.

**EDU:**

¡Vaya! Debo haberme colocado muchísimo... ¿Me estás mirando a mí?

**MÓNICA:**

Debo de estar borracha (se acerca y le besa en la mejilla). Te quiero...

EDU pone cara de sorpresa.

EDU:

Esto me gusta... pero... no entiendo nada. Hace cinco minutos estábamos discutiendo y ahora...

MONICA le pone el dedo índice en su boca.

MONICA:

No hables...

Ambos comienzan a besarse apasionadamente.

EDU:

No se te ocurra parar.

### **ESCENA III**

[SALON]

MONICA está rebuscando por el mueble bar.

**MONICA:**

Oye, ¿No quedan más pajitas?...

**EDU:**

(Deja su móvil sobre la mesita de centro) Me encantaría entender, para que quieras la pajita, sino la usas para beber...

**MONICA:**

Tengo la manía de morderla, ya lo sabes. (Acercándose con la copa y la pajita) Además, qué mas te da. No es asunto tuyo... (Se sienta cerca de él y le mira fijamente) Acércate y dame un beso.

Silencio.

**EDU:**

Prefiero no besarte.

**MONICA:**

Venga, dame un beso.

**EDU:**

No quiero besarte, Mónica. Iré a por otra copa. (Se levanta hacia el mueble bar).

**MONICA:**

¿Por qué no quieres besarme?

**EDU:**

Antes te he dicho que no parases y me has dejado con todo el calentón. Si te beso ahora, me excitaré..., y entonces no podré controlarme y... querré violarte contra el suelo. Y entonces, me dirás que no,... que es demasiado para ti, y... que sólo querías un beso.

**MONICA:**

¡Touché! (Mónica se termina la copa de un trago y le muestra el vaso vacío a Edu) Ponme otra Edu.

**EDU:**

¿Otra? Pero si acabas de beberte una. ¿Cuántas llevas ya? No hace falta pasarse.

**MONICA:**

Por favor...

**EDU:**

(Acercándose con la copa a ella) Venga, no estés así... sabes que yo te quiero. Pero es que sacas lo peor de mí... Tal vez no me he fijado en que no has cenado, pero... si te he mirado, y estabas muy guapa... (Deja la copa sobre la mesa y se sienta a su lado).

**MONICA:**

¿De verdad que estaba guapa? Mira las ojeras que tengo últimamente...

**EDU:**

Pero te quedan sexy, te dan un toque interesante...

**MONICA:**

¿Eso crees?

**EDU:**

Sí. Tú sabes que yo si quiero besarte... (se acerca para besarla con fuerza)... Pero sólo si... luego tú... me dejaras hacerte,... (le mete la mano debajo del vestido)... ya sabes qué...

EDU y MONICA comienzan a besarse apasionadamente sobre el sofá... EDU comienza a desnudarla con violencia, y a bajarse rápidamente los pantalones. MONICA intenta separarse de él, pero EDU intenta quitarle las bragas)

**MONICA:**

¡Así no!

**EDU:**

Venga, déjate llevar...

**MONICA:**

(Mientras lucha por quitárselo de encima) ¡Así no!

**EDU:**

Venga cariño...

**MONICA:**

Edu, por favor...

**EDU:**

No sabes las ganas que tengo de...

**MONICA:**

(Le pega un fuerte empujón, y lo aparta de ella) ¡Qué así no, joder!

**EDU:**

Tranquila... ¿Ves como estás paranoica?...Yo sólo quería excitarte un poco, lo siento... Y no te pongas a llorar ahora.

**MONICA:**

Eres un cabronazo insensible... ¿Qué coño te crees que estabas haciendo?

**EDU:**

Yo sólo quería que hiciéramos el amor.

**MONICA:**

¿Qué?... Edu, estabas forzándome.

**EDU:**

Pensé que te gustaría...

**MONICA:**

No, era a ti, al que le gustaba... Parece que sólo te pone cuando me resisto.

**EDU:**

¡Vaya! Perdona. Todo lo hago mal... Olvide que estaba con toda una princesa... Eres insufrible Mónica, insoportable...

**MONICA:**

No te acerques a mí.

**EDU:**

Muy bien, como quieras.

EDU se dirige hacia la puerta de la derecha.

**MONICA:**

Por lo menos para mí ya has dejado de existir... y sólo por eso, no me marchó de esta casa...

**EDU:**

(Mientras camina) Tratar de mantener el equilibrio... ¿con eso basta, verdad?...y ahora...

**MONICA:**

Te miro y no te reconozco...

**EDU:**

... te pondrás a vomitar...

**MONICA:**

... es como si hubiera dejado de verte...

**EDU:**

...y no hay espectáculo más bochornoso, que verte tirada contra la taza del váter...

**MONICA:**

...ya no existes...

**EDU:**

...hasta que me haces levantarte y llevarte a la cama. (Sale por la puerta)

## ACTO II

### ESCENA I

MÓNICA y EDU están en el dormitorio. En el centro, hay una cama de matrimonio y a su lado una mesita de noche sobre la que hay una radio, una pequeña lámpara y un teléfono móvil. En la pared, detrás la cama, hay una réplica del cuadro de Gustav Klimt “El beso”. A la derecha hay una puerta que conduce a un baño.

Ambos están metidos en la cama. MONICA lleva puesto un camisón y EDU un pijama.

**EDU:**

Llevo todo el día esperando este momento.

**MONICA:**

¿Qué momento?

**EDU:**

El de hacer el amor contigo.

**MONICA:**

Ah... que tú crees que haces el amor.

EDU comienza a besarla en el cuello.

**EDU:**

No seas mala... Al menos hasta que empecemos.

**MONICA:**

Pero ¿tú no estabas cansado?

**EDU:**

Cansado de esperar este momento.

EDU continúa besándola.

**MONICA:**

Edu... no me apetece.



**EDU:**

Es que nunca te apetece.

**MONICA:**

No quiero sentirme violada hoy... Lo siento.

**EDU:**

Prometo ser delicado.

**MONICA:**

No... Edu. Nunca lo eres y cada vez es peor. Pareces un mandril en celo. Necesito cariño... sentirme querida.

**EDU:**

Pues no me lo pones nada fácil.

**MONICA:**

Lo siento, Edu. Supongo que no vales para esto.

**EDU:**

(Enfadado) No seas condescendiente conmigo. Eres igual que tu padre. Parece que me acuesto con él. ¡Estoy hasta los cojones! Por el día, aguanto constantemente sus críticas; y cuando llego a casa las tuyas.

De repente suena el móvil que hay sobre la mesita de noche. MONICA lo coge.

**MONICA:**

Salvada por la campana.

MONICA se levanta de la cama y lo descuelga; comienza a pasear por la habitación de un lado para otro.

**MONICA:**

¡Hola Jesús!... ¿Qué tal? ¿Qué haces?... ¿Nosotros?... ¡No, que va! Nos hemos ido a casa...Sí, ya... es que Edu estaba cansado... ¡Está hecho un abuelo!... (Ríe)

EDU resopla.

**MONICA:**

Lleva todo el día jugando al fútbol... y claro... No, que va... Edu sólo va al gimnasio a hacer pesas... Jugando al fútbol, pero con la videoconsola... debe tener contracturas en los dedos... (Ríe) ¡Sí, exacto!...ja, ja, ja...(En ese momento se gira y descubre a EDU mirándola). Oye pero la cena ha estado muy divertida ¿eh?... ¡Sí, el chiste que conté!... ja, ja, ja... ¿ha sido gracioso verdad?...ja, ja, ja, ja... Casi me meo encima... ja, ja, ja, ja... ¿Sabes qué? a Edu no le ha gustado... sí,... que... no le ha parecido gracioso...

**EDU:**

Oye Mónica, yo no he dicho eso... (Para sí mismo) Que parece que si no revientas de la risa, no te ha hecho gracia...

**MONICA:**

¿Qué dices?...

**EDU:**

Nada, nada...

**MONICA:**

Si yo también me lo he pasado muy bien...¡Qué bobo! (MONICA mira a Edu de reojo, el cual mira hacia otro lado) La verdad es que tengo que reconocer que esta noche tú también estabas muy guapo.... ¡Qué sí!... no lo digo por decir... Bueno te voy a dejar, que al final mi marido se va a pensar cosas raras... No te preocupes, lo tengo aquí delante escuchándolo todo... Bueno ya nos vemos otro día... venga besos...¡Ah, y pasadlo bien por nosotros!... ¡ciao!... ¡ciao! ¡ciao!. (Mónica cuelga el móvil). Joder, que envidia...ahora mismo estaría bailando...

**EDU:**

Pues vete. Seguro que Jesús te espera en la puerta, y te acompaña dentro de la discoteca para que no te pierdas.

**MONICA:**

No, prefiero quedarme aquí contigo amargándote la noche.

**EDU:**

Como si eso pudiera cambiar algo...

**MONICA:**

Lo sé, pero por lo menos me divierto...

**EDU:**

Lo dicho... Igual que tu padre.

**MONICA:**

¿Vamos a empezar a hablar de las familias? ¿Por qué la tuya se las trae?

(Silencio).

En fin,... voy a ponerme esa copa. ¿Tú quieres una?

**EDU:**

Sí, ponme otra, porque veo que la noche va para largo.

## ESCENA II

Se ve el interior de un bar. Tras la barra, a la derecha, se encuentra un camarero joven limpiando vasos. Detrás de él hay varias botellas en los estantes y una puerta. Encima de esta un reloj de pared.

Delante de la barra, hay varios taburetes; uno de ellos ocupado por una mujer joven y atractiva (MARTA), que viste ropa de calle, bebiendo una copa.

Una luz tenue de color morado ilumina el interior. En la pared del fondo, hay varias fotos enmarcadas. EDU con aspecto más joven entra en la escena. También va en ropa de calle: sudadera y pantalones vaqueros. Camina hacia la chica y le da un beso en la mejilla.

**MARTA:**

Llegas tarde...

**EDU:**

(Mira el reloj de pared) Bueno... sólo quince minutos. No te enfades. Es que no encontraba sitio para aparcar. Además, no veas lo que me ha costado hacer que Mónica no sospeche nada.

**MARTA:**

(Sonríe) ¡Eres un tío muy malo!

**EDU:**

(La abraza por la espalda) Y... ¡Tú estás tan buena!

El camarero se acerca y mira a EDU.

**CAMARERO:**

¿Qué le pongo?

**EDU:**

Un ron con coca cola, por favor.

**CAMARERO:**

Eso está hecho. (Se va a ponerle la copa).

**MARTA:**

¿Así que aún no le has dicho nada?

**EDU:**

¿A quién?

**MARTA:**

Pues a Mónica. ¿A quién va a ser? Yo no quiero ser el segundo plato de nadie.

**EDU:**

No seas tonta... Tú siempre serás la primera.

**MARTA:**

Eso se lo dirás a todas, guapito de cara.

El camarero se acerca y le deja la copa a EDU.

**CAMARERO:**

Tenga... (Hace el amago de irse pero se da la vuelta y se dirige a EDU) Oiga... (Pensativo) ¿De qué me suena su cara?

**MARTA:**

Trabaja en Onda 9. Es el presentador de informativos. Tal vez lo haya visto ahí.

**CAMARERO:**

(Sonríe) Ah... Ya decía yo. El más guapo de la tele ¿no?

**EDU:**

Eso dicen.

**CAMARERO:**

(Señala la pared con las fotos del fondo) Mire. Me gusta llamarlo el muro de la fama. No hay muchas fotos, pero están todos los famosos que han pasado alguna vez por el local. No es gran cosa... pero le da caché al negocio. ¿Le importaría que le haga una foto?

**EDU:**

Claro, como no.

**CAMARERO:**

Vale. Espere un momento por favor. Voy a por la cámara. (Sale por la puerta de detrás de la barra).

(EDU se apoya en la barra, apoyando la cabeza, como si estuviera exhausto).

**EDU:**

¡El precio de la fama!

**MARTA:**

(Ríe) ¡Pero qué flipado eres!

**EDU:**

Sólo espero que no les venda la foto a los buitres del corazón. Si se entera Mónica.

**MARTA:**

(Alterada) ¿Es que no piensas contárselo nunca?

**EDU:**

Marta, ya lo hemos hablado. Necesito tiempo. Trabajo para su padre. ¿Qué crees que pasaría si se enterase ahora?

**MARTA:**

Te echaría.

**EDU:**

¡Ahí le has dado!

**MARTA:**

Pero eres Eduardo Rey, la cara más conocida de los informativos. Sólo te gana Matías Prats.

**EDU:**

(Sonríe) Tienes mucha fe. Si mi jefe me echa del trabajo, tendré muchos problemas para que me admitan en otras cadenas porque ya nadie se fiará de...

El camarero, cámara en mano, entra a toda prisa.

**CAMARERO:**

Ya estoy aquí... ¿Preparados?

**EDU:**

(Mira a MARTA) ¡Claro!

**CAMARERO:**

(Sonríe y mira a MARTA y le acerca la cámara) ¿Te importaría...?

**MARTA:**

¡Claro!

(El CAMARERO sale por debajo de la barra y se coloca junto a EDU; mientras MARTA se pone enfrente de ellos dispuesta a hacer la foto).

¡Sonreíd! (Ambos sonríen, el CAMARERO sobre todo). ¡Decid patata!

**EDU y CAMARERO:**

¡Patata! (MARTA hace la foto y el flash de la cámara se dispara).

**MARTA:**

¡Ya está! (MARTA le devuelve la cámara al CAMARERO). Tenga.

**CAMARERO:**

Gracias. Ahora, si queréis os hago una a los dos.

**MARTA:**

(Sonríe y coge a EDU por la cintura). ¡Vale!

(Ambos posan y el CAMARERO se pone enfrente de ellos para hacer la foto; salta el flash y EDU y MARTA vuelven a tener una pose más natural).

**CAMARERO:**

Pasaos en una semana. Así os doy la foto cuando esté y ya de paso veis la del muro enmarcada a ver qué os parece.

**EDU:**

Eso haremos ¿no, Marta?

(MARTA asiente con la cabeza).

Pues eso haremos... En fin... pues ha sido un placer. Pero se está haciendo tarde y va siendo hora de que nos vayamos. ¿Cuánto le debo?

**CAMARERO:**

Nada. Invita la casa.

**EDU:**

No. Por favor. Insisto. No quiero que me invite. Dígame cuánto le debo. Y ya la semana que viene nos invita a las copas que quiera.

**CAMARERO:**

(Sonríe y le extiende la mano; EDU se la estrecha) Trato hecho... Pues han sido dos copas... Así que son 1000 pesetas.

**EDU:**

(Saca su cartera, coge un billete y se lo da) Tenga. La semana que viene nos vemos entonces. Hasta luego.

**MARTA:**

Adiós.

**CAMARERO:**

Adiós. Qué paséis buena noche.

(EDU y MARTA se giran y caminan hacia la salida).

**EDU:**

Ahora viene lo bueno, guapa. Vamos a tu casa. Primero un poco de polvo blanco y luego...

(MONICA sonríe. Mientras se dan un largo beso en la boca, entran dos mujeres que se le quedan mirando. EDU agarra a MARTA por la cintura).

**MUJER 1:**

(A MARTA) (Acento vasco) ¿Marta? ¿Qué haces con él?... Él es... (Mira a EDU)

(EDU la interrumpe).

**EDU:**

(Con tono prepotente) Si... Soy yo... Eduardo Rey... (Mira a MARTA) Es mi fan número uno...

**MUJER 2:**

(Con acento sevillano) Si... Eres el novio de Mónica... (Mira a MARTA de arriba abajo) ¿Y con ella? Quilla, es que no tienes vergüenza. Yo siempre he sido muy "echá p'alante", pero con el novio de una amiga...

(EDU suelta la cintura de MARTA y ambos miran hacia el suelo avergonzados).

**MARTA:**

(Para sí misma) ¡Menuda cagada!



### ESCENA III

[Salón]

EDU está sentado en el sofá frente a la televisión jugando a la consola.  
MONICA entra en la habitación por la puerta con aspecto desaliñado, despeinada y en pijama.

**EDU:**

(EDU mira a MONICA) ¡Qué belleza!

**MONICA:**

(Se dirige hacia el mueble bar) ¿Qué es lo que te pasa, de verdad?... ¿Qué es lo que piensas? ¿qué soy una muñeca?... Siempre bien vestida,... bien peinada. Pero sin protestar. Tengo que estar calladita, todo me tiene que parecer bien...

**EDU:**

Yo no te pido que seas así.

**MONICA:**

Y ese es el mayor cinismo de todos, que encima vas de hombre moderno.

**EDU:**

(Deja el mando de la consola en la mesa y deja de jugar) Yo no voy de nada. Y no empieces con tu discurso sobre que soy el hombre de las cavernas. Porque el hombre de las cavernas, no tiene un sueldo como el mío, ni una casa como esta. Si no fuera por mi sueldo, no tendrías tantos modelitos.

**MONICA:**

¿Un sueldo como el tuyo? ... ¡Pero si trabajas en la informativos de la cadena de mi padre! ¡Tu sueldo lo paga mi familia, imbécil!

**EDU:**

Sí. Pero soy yo, quien se levanta cada mañana para ir al trabajo.

**MONICA:**

Ya... y tú te crees el mejor presentador del tiempo de la historia y sólo eres un desgraciado que necesita una raya para sentirse importante.

**EDU:**

Tengo claro que antes era mucho mejor; hasta que tu padre empezó a hacerme la zancadilla y a bajarme la moral.

**MONICA:**

Serás desagradecido. Si no fuera por él, estarías en la calle.

**EDU:**

(Sarcástico) Oh... me habéis sacado del pozo de mierda en el que estaba. Muchas gracias. Estaba perdido sin vosotros.

**MONICA:**

Serás gilipollas... Mi padre tuvo piedad de ti y te dejó seguir trabajando, incluso después del daño que me hiciste...

**EDU:**

Si. Soy el mayor gilipollas del mundo. Pasé de presentar el telediario a ser redactor de deportes. Y mientras tanto, tú no haces nada de nada. Te dedicas a beberte todo el dinero que traigo a casa.

**MONICA:**

Sabes perfectamente que estoy escribiendo una novela.

**EDU:**

¿Qué estás escribiendo, qué?... Eso sería si te sentaras a escribir, y lo digo en sentido literal, "sentarse a escribir"... y no pasarse el día vaciando el mueble bar. ¡¿De qué coño me estás hablando?!

**MONICA:**

Tal vez, si te comportaras de otra manera conmigo, yo no bebería tanto y podría escribir aunque tan sólo fueran algunas páginas.

**EDU:**

Ahora me dirás que bebes por mi culpa.

**MONICA:**

No, bebo porque soy infeliz. Pero eres tú, quien me provoca esa infelicidad.

MONICA vuelve con la copa.

**EDU:**

¡Vaya! Por lo menos sé hacer algo... ¿Qué piensas? ¿Qué eres la única que tiene problemas?... ¿Te crees que me gusta escuchar en el trabajo, que todo el mundo comente, que yo no debería estar allí? ¿Qué sólo estoy en nómina, porque soy el marido de la hija del jefe?... Y tu padre tampoco me hace pensar otra cosa... Siento que tu vida no sea tan maravillosa cómo esperabas... ¡Siento no ser tu puto príncipe azul!.. Soy lo que ves, y te quiero... pero no puedo ser lo que tú quieres...

**MONICA:**

Sabes perfectamente porque la gente piensa eso. Mi padre te ayudó, quería dejarte al mando de las noticias de Onda 9... Pero... ¿qué hiciste tú?: Dejar de ser un puto periodista, para convertirte en el “Ken” del Telediario. Pasarte todas las noches de fiesta en fiesta, gastándote el dinero en putas y cocaína... ¿Te creías el rey del mambo, verdad?... (Recuerda) Todo, porque salió un intelectual artículo, en un suplemento dominical, hablando del rostro más sexy de los informativos de la televisión, ja, ja, ja... ¡Y ese eras tú!... ¡Guau!... ¿Y ahora qué? Tienes casi 40 años, y no has hecho nada en tu vida, excepto ser el chico más guapo de los Telediarios. Qué consuelo.

**EDU:**

¡No me jodas! ¡Eso pasó hace años!... ¡Era joven!... Tenía 25 años..., fue un momento de mucha presión para mí. Hice muchas estupideces, y me arrepiento de ello, te he pedido perdón miles de veces...pero eso ya ha pasado. Las cosas han cambiado. Ahora me desvivo por hacer bien mi trabajo. Y sabes también, que desde hace mucho tiempo no he vuelto a estar con otras mujeres.

**MONICA:**

La diferencia es que ahora me da completamente igual que te acuestes con quien quieras.

**EDU:**

Eso ya me lo has dicho muchas veces.

**MONICA:**

Has destrozado los mejores años de mi vida... Mi familia y yo, creíamos en ti. Qué tonta... ¿Lo tenías todo preparado, verdad?... Casarte con una niña rica con contactos. Y esa era yo. “Mónica Calvo Montero”, una joven de 18 años hija del presidente de la Cadena Onda 9... Y tú, un chico guapo de barrio, con estudios y con una labia, capaz de convencer al más terco... (Lo mira fijamente) Yo me enamoré desesperadamente de ti. Pensaba que éramos la pareja perfecta, con un futuro brillante. Y ahora, somos un presentador del Tiempo, y una treintañera que sólo consigue escribir artículos en revistas tontas, mientras nos mantiene la familia Calvo Montero, para poder tener el buen nivel de vida que nos gusta... ¿A eso no renunciamos, verdad?

EDU la mira muy agobiado.

**EDU:**

Déjalo ya, ¿quieres? Yo siempre te he querido, pero no puedo pasarme la vida pidiendo perdón por mis errores. Ahora intento arreglarlo, pero nada de lo que hago te parece bien.

**MONICA:**

Eres un cínico... (Para si misma) Puto maltratador psicológico... Yo era una buena chica, demasiado inocente tal vez... pero me has convertido en el puto monstruo de Frankenstein (le da un gran trago a la copa).

Silencio.

(Comienza a agitarse al recordar el pasado) Yo te amaba... te amaba tanto... que pensaba que me iba a ahogar. Me mataste por dentro... Pero mientras pueda, voy a pasarme la vida devolviéndote ese favor, no te preocupes... Veremos quién puede más. Estás atrapado en mi red. Sin mí, no eres nadie. Tu error fue enamorarte de mí.

**EDU:**

Sí, pero el pastel estaba podrido.

**MONICA:**

¡Exacto!. Y eso es algo que nunca pensaste que pasaría. (Se dirige hacia la puerta de la derecha) Ahora vengo. (Sale)

EDU está perplejo y no sabe cómo reaccionar. Se dirige al mueble bar a ponerse otra copa. La ropa le ahoga, vemos cómo la amargura y el dolor empiezan a invadirle. Es cómo si estuviera haciendo un repaso a toda su vida. Comienza a desesperarse. Bebe la copa de un trago, y se pone otra rápidamente. Se dirige al perchero de la entrada, y coge una cartera del bolsillo de su chaqueta. Se dirige a la mesa, se sienta, y de la cartera saca la pequeña bolsita con cocaína. También extrae una fotografía recortada que mira con sonrisa nostálgica. Después, se prepara una raya y la esnifa.

Pasa el tiempo, y MONICA no aparece. EDU se sienta en el sofá, cada vez está más nervioso.

**EDU:**

¿Mónica, qué haces?

MONICA no contesta.

**EDU:**

(Asustado, se levanta y se dirige hacia la puerta de la derecha) ¡Mónica!

**VOZ DE MONICA:**

(Se la oye vomitar) ¡Ya voy!

**EDU:**

¿Sabes qué? Me voy a dormir. Mañana seguirá nuestra fantástica vida.

## ESCENA IV

[Salón]

EDU está trajeado en el sofá tomándose un café y chateando por el móvil, mientras escucha la radio.

### VOZ DE RADIO 1:

¡Buenos días! Ahora mismo son las ocho y nueve minutos del día 18 de diciembre de 2013 por si alguien anda un poco perdido. Aquí estamos otro día más para acompañaros; hoy con más razón: nadie soporta un lunes ¿verdad?

**EDU:**

(Para sí mismo) No lo sabes tú bien.

(EDU bosteza y le da un buen trago al café; continúa chateando y recibe varios mensajes).

### VOZ DE RADIO 1:

A estas horas, hace un tiempo de perros aquí en Madrid, pero al menos, ya queda poco para que podamos pasar la navidad con nuestros seres queridos. Es un consuelo. (EDU resopla, se acaba el café). Permanezcan atentos a la información de tráfico que viene a continuación. (Se escucha la sintonía del programa unos segundos y EDU se levanta del sofá y se dirige hacia el perchero para recoger su abrigo)

### VOZ DE RADIO 2:

Hola, buenos días. La mayor parte de la circulación fluye con normalidad en la mayor parte de la capital; pero se han registrado un par de accidentes tanto en la carretera de la Coruña, como la del Escorial, debido a la helada que ha caído esta noche.

**EDU:**

¡Mierda!

### VOZ DE RADIO 2:

No parece haber víctimas mortales, pero tengan cuidado si usan estas carreteras, manteniendo siempre la distancia de seguridad.

(Se abre la puerta y aparece MONICA en pijama, despeinada y con cara de sueño; EDU baja el volumen de la radio de manera que no se puede entender lo que dice el presentador y se mete el móvil en el bolsillo).

**EDU:**

(Mirando a MONICA) ¡Vaya! ¡Qué madrugadora! ¿Ye has levantado para despedirte de mí?

**MONICA:**

Quiero empezar a levantarme pronto para aprovechar más el día... Voy a seguir con la novela después de desayunar y hacer una limpieza general que ya toca.

**EDU:**

(Sorprendido) ¡Quién te ha visto y quién te ve! (Se acerca y la da un beso) Me parece muy bien, Siempre y cuando no desayunes un gin tonic.

**MONICA:**

No pensaba hacerlo. Al menos... todavía. Pero si la inspiración no viene hay que buscarla.

**EDU:**

Intenta no rendirte... Bueno me voy a ver a tu padre... A ver qué sorpresas me da hoy... Suerte con lo tuyo. Te veo esta noche. (MONICA asiente con la cabeza, pero EDU permanece pensativo) Ah... No... Se me había olvidado. Esta noche llegaré tarde. He quedado con algunos compañeros a la salida para ir a tomar algo. Así que no me esperes despierta.

**MONICA:**

¿Con los compañeros? ¿Un lunes?

**EDU:**

Ya empiezas con las dudas...

**MONICA**

No... Tranquilo... Yo a lo mejor también salgo esta noche. Depende de cómo lleve la novela. De momento, aquí me quedo.

**EDU:**

Claro, haz lo que quieras. Te viene bien tomar el aire. Bueno me voy... (Coge unas llaves que hay sobre el mueble bar) Luego te llamo. Hasta luego. (EDU se dirige a la puerta).

**MONICA:**

¡Oye! Esas son mis llaves.

**EDU:**

Lo sé. ¿Te importa que me las lleve?... Total... vas a estar en casa... Si, al final sales, usa las mías están en el primer cajón del cuarto.

**MONICA:**

Vale, haz lo que quieras... pero no las pierdas. Las llaves de la casa de mis padres están ahí.

**EDU:**

Tranquila, no lo hare. (Se acerca y le da un beso en la frente) Bueno, cariño, me voy... No me esperes despierta. Adiós. (Se dirige a la puerta y sale).

**MONICA:**

¡No! ¡Otra vez no! Seguro que ha quedado con Marta o con alguna otra guarra.

(MONICA se dirige a la encimera donde hay una cafetera, en la que queda un poco de café y se sirve en un vaso que coge del mueble bar; después de esto se sienta en el sofá y comienza a beber). No creo que sea capaz.

(La radio continúa encendida, pero con el volumen muy bajo. MONICA se da cuenta de que está sonando una canción que le resulta familiar, así que sube el volumen. Es "Somewhere over the rainbow". Casi sin darse cuenta, MONICA se levanta como un resorte y comienza a bailar dando saltos como poseída. Recorre el salón de esta forma, hasta que tropieza con la caja (Acto I, escena I) que hay junto a la puerta y cae de rodillas. La música continúa sonando hasta el final de la escena).

**MONICA:**

Pero ¿estoy loca o que me pasa?... ¿Por qué hago estas cosas? No me doy cuenta de que mi vida es una puta comedia... (Coge la caja y se levanta) y ¿esto qué coño es? (Abre la caja cuidadosamente, mira el interior y pone cara de sorpresa y miedo; con sumo cuidado saca una pistola del interior mientras la mira con cara de asco).

ESCENA I

[SALON]

Ha pasado la noche y son más de las dos y media de la mañana. No hay mucha luz, pero entra un poco de luz de las ventanas de la calle. MONICA está tumbada sobre el sofá. En la mesa hay un ordenador portátil abierto.

De repente, se escucha el sonido de la puerta que da a la calle abriéndose. MONICA se incorpora, mirando hacia ella. EDU entra y enciende la luz. Por su estado, parece que se ha bebido unas cuantas copas. MONICA, vestida con vaqueros y camiseta, le mira enfadada; EDU, aún trajeado, la descubre y se sobresalta.

EDU:

¿Qué haces despierta a estas horas? (Deja su abrigo en el perchero)

MONICA:

Esperarte.

EDU:

¿Esperarme? Ya te he dicho que iba a llegar tarde. (Se apoya en la pared, ya que no es capaz de mantener el equilibrio).

MONICA:

¡Y mira como vienes!

EDU:

¿Crees que eres la indicada para darme este tipo de sermones?

MONICA:

Mañana trabajas.

EDU:

Pues no. Le pedí el día libre mañana a tu padre. Se me olvido decírtelo.

MONICA:

¡Qué oportuno!

EDU:

¿Es que no puedo salir de vez en cuando?



MONICA:

Con alguna de tus amiguitas. No, gracias.

EDU:

No empieces por favor...

MONICA:

Tenemos que hablar.

EDU:

¡Qué raro!... Ya te dije que había quedado con los compañeros del trabajo para tomar algo.

MONICA:

Ah... ¿Qué todos se han pedido el día libre?

EDU:

No, pero (de repente, suena el móvil de EDU, este lo saca y lo mira).

MONICA:

¿Quién es, Edu? ¿Jaime? ¿Pablo? ¿David? A lo mejor quieren seguir la fiesta para irse a un puticlub... o a lo mejor, es Marta, la usurpadora... Disfruta un poco de la vida me decía... Menuda lagarta.

EDU:

(Cuelga el móvil) Era Jaime. Les he dejado de fiesta en un bar dándolo todo (ríe). Quieren seguir, pero yo me he ido antes... Voy al baño un momento.

MONICA:

Vale, pero tenemos que hablar. Recuérдалo.

EDU:

Entonces tardaré un poco más. (EDU saca de su abrigo una bolsita con cocaína).

MONICA:

¡¿Ahora te vas a meter esa mierda?!

EDU:

No es por mí, cielo, es por ti. Estoy muerto de sueño y tú quieres hablar. Así que voy a necesitar un poco de energía.

MONICA:

Tú verás, guapo.

(EDU la guiña un ojo y chasquea los dedos, después se dirige hacia la puerta del baño a duras penas hasta que consigue entrar).

MONICA:

Este se va a enterar...

EDU:

(Aparte) ¿Decías algo cariñín?

MONICA:

Sí, que espero que te sienta bien el tiro.

EDU:

¿El tiro? ¿Quién ha dicho que vaya a ser sólo uno?

MONICA:

(Para sí misma) Eres tan obvio. Tú madre estaría orgullosa de ti.

EDU:

Cariño, deja de farfullar como una bruja cascarrabias. Ahora salgo.

(MONICA saca la pistola de un bolsillo de su pantalón y la agarra con las dos manos apuntando a su alrededor hasta que se detiene en la puerta del baño).

EDU:

Así me gusta, cariño... ¡Qué agradable!... El silencio... Lo echaba muchísimo de menos. (Se escucha el ruido de EDU al esnifar). ¡Ahhhh! (EDU con satisfacción) ¡Perfecto!

(Mientras apunta hacia la puerta, MONICA hace retroceder la parte corredera superior de la pistola que rompe el silencio, pero EDU no se inmuta y comienza a cantar)

I'm singing in the rain, just singing in the rain... (tararea) nanananana... I'm happy again!... (tararea y su voz se oye cada vez más fuerte) nanananana... (Abre la puerta y deja de cantar cuando ve a MONICA apuntándole con la pistola). (Su tono se torna en enfado) ¿Pero qué haces? ¿De dónde cojones has sacado eso?

MONICA:

Dímelo tú. Ni siquiera te has molestado en esconderla un poco.

(EDU camina despacio hacia ella y MONICA acerca la pistola más aún)

EDU:

¿Vas a dispararme? ¿En serio?...

(EDU continúa acercándose despacio al sofá).

MONICA:

¡No te muevas!

EDU:

(Se detiene y ríe) Ja, ja, ja... La princesita se está convirtiendo en todo un macho... Pues aprovecha, Matahari... Aprovecha porque es una de las pocas veces que estoy más borracho que tú...

MONICA:

No quiero dispararte. Sólo quiero la verdad. ¿De dónde la has sacado? ¿Por qué la tienes? ¿Eres una especie de asesino en serie o algo así?... Porque no me extrañaría.

EDU:

Uno: Me tocó en el paquete de los cereales. Dos: decidí quedármela porque... ¡Venga!... No vas a dispararme.

MONICA:

¿Piensas matar a alguien con ella?

EDU:

Aún no... (EDU vuelve a andar hacia el sofá, MONICA está nerviosa apunta hacia el suelo y aprieta el gatillo, pero la pistola no está cargada). Vamos, cariño. No está cargada... Buen farol ¿Qué te crees que no lo sabía? (EDU saca un par de balas de un bolsillo de su abrigo) ¿Ves? No sabes lo caras que son estas mierdas. (EDU se acerca al sofá y le da un fuerte bofetón a MONICA que emite un grito) ¿Querías pegarme un tiro? ¿A mí? ¿A tu marido? (EDU le arranca el arma de las manos, mientras MONICA se aferra a ella como si fuera un clavo ardiendo). No quiero que vuelvas a tocar mis cosas. (EDU comienza a cargar el arma con las dos balas que sacó antes) ¿Por qué si no...? (Apunta con la pistola hacia la pared) ¡PUM!... Eso me pasa por estar con una niña malcriada y desagradecida. (Acerca su cara y la pistola hacia la de MONICA que está sollozando) Últimamente, he aguantado todas tus mierdas, pero ¡ya estoy harto!... Y ahora dime, cariño: ¿Querías hablar de algo más?

(MONICA no responde, continúa llorando).

(Eufórico) ¡Guau! Ya sé porque me quede con ella. Esto sí que es poder. Por primera vez en mucho tiempo, tengo la última palabra y ¡me encanta!... Pero deja de llorar... Yo no quería hacerte daño... Si no me hubieras apuntado con una pistola, no habría pasado nada.

MONICA:

(Sollozando) Creía que te conocía bien, pero no es así. He descubierto de lo que eres capaz. Eres un monstruo.

EDU:

¿Lo soy? ¿Y tú qué eres?... Siempre me has provocado para que saque lo peor de mí... Pues ya lo has visto... Vete a dormir, Mónica. Aquí no ha pasado nada.

(MONICA se levanta del sofá y se dirige hacia la habitación).

Vaya que obediente estás hoy. Así me gusta.

MONICA:

Mañana quiero que te largues de esta casa...

EDU:

¿Perdona?

MONICA:

Que quiero que te largues de esta casa y saques todas tus cosas, incluida la pistola.

EDU:

Ja ja... Y ¿qué vas a hacer tú sin mí? ¿Sin dinero? ¿Sin un trabajo decente? No te precipites, Mónica... Lo que ha pasado hoy, ha sido sólo una lección de lo que no tienes que hacer nunca. Todos tenemos límites... La cocaína y el alcohol hacen el resto.

MONICA:

Eduardo, por favor. Quiero que te vayas.

EDU:

¿Eduardo? Esto sí que es raro... Pues tú verás. Si quieres me largo ahora mismo, pero deberías pensártelo porque si cambias de idea, puede que ya no esté dispuesto a volver.

MONICA:

De acuerdo, pues vete. (MONICA entra en el dormitorio, dejando a EDU solo en el salón).

EDU:

Vale, pues ya me voy... (Para sí mismo) ¡Mierda! (Coge su abrigo del perchero y se lo pone; permanece pensativo unos segundos, deja las llaves encima del mueble bar y se despide) Adiós, Mónica. Espero que te lo pienses mejor. (Se dirige a la puerta de la salida y abandona el salón; poco después MONICA abre la puerta despacio y se asoma para mirar).

## ESCENA II

[Cafetería]

La escena transcurre en el interior de una cafetería. Hay 3 mesas con sus respectivos servilleteros, rodeadas por sillas para los clientes y al fondo una gran barra con los objetos típicos de los bares: cañeros de cerveza, botellas en estantes, una cafetera, etc. Tras ella, una camarera uniformada.

En la mesa más cercana al público, está MONICA con tres amigas. La escena transcurre en el pasado, por lo que Mónica tiene un aspecto más juvenil (Pelo suelto, ropa de calle cómoda). Está sentada a la izquierda, de espaldas a otra mesa. A su lado esta SARA y enfrente AMAIA, a cuyo lado está MARTA. SARA y AMAIA no son otras que las que aparecen al final de la escena II del acto II: MUJER 1 (AMAIA) y MUJER 2 (SARA); pero al igual que MONICA con un aspecto más juvenil.

SARA:

(A MONICA) Ya era hora de verte, hija. Hace siglos que no te pasas por la universidad. Sabes que puedo dejarte los apuntes, pero se te van a amontonar.

MONICA:

Ya, Sara. Pero es que estoy en un momento crítico. Estoy planteándome dejar el periodismo. No me motiva nada. Yo siempre quise estudiar arquitectura.

MARTA:

¿No hablarás en serio?... yo siempre quise ser bióloga, pero las ciencias no son lo mío, me conformo con ver los documentales de la tele.

AMAIA:

(A MONICA) Llevamos dos años de carrera... Este es el tercero. ¿De verdad crees que merece la pena abandonar ahora? ¿Qué vas a hacer?

MONICA:

Me metí a esto porque no me daba la nota para estudiar lo que me habría gustado... Pensé: me meto un año en periodismo y luego me cambio, pero al final nada de nada... La carrera no me motiva nada... Dar la cara ante una cámara nunca ha sido lo mío. Supongo que sólo quería contentar a mi padre y trabajar con él.

SARA:

No tienes que pensar en tus padres para hacer las cosas. Mira los míos, me llamaron Sara... ¡Qué cojones! Ni siquiera soy capaz de pronunciarlo... Así que un mojón pa' ellos (Todas rien)...

AMAIA:

Tú amiga del norte lo dice mejor que tú ja, ja, ja...(A MONICA)

Se acerca la CAMARERA a su mesa.

CAMARERA:

Hola chicas ¿Qué queréis tomar?

SARA:

Cuatro cervezas ¿no chicas?

AMAIA y MARTA:

Sí.

MONICA:

Yo no gracias. Sabéis que no me gusta mucho beber. (A la camarera) Ponme un batido de fresa.

SARA:

¡Qué sosa eres quilla!

CAMARERA:

(Sonríe) Ahora mismo os lo traigo.

TODAS:

Gracias.

La CAMARERA vuelve a la barra para servir el pedido.

AMAIA:

Bueno, Mónica, a lo que íbamos. Puede que el periodismo no te motive mucho, pero hay muchas otras cosas que puedes hacer. Siempre puedes escribir. Siempre te ha gustado y se te da muy bien.

MONICA:

¿Tú crees?

AMAIA:

Sí, lo digo en serio. El profesor cenizo siempre te pone por las nubes... y eso que es un cenizo... (Ríe).

SARA:

(Ríe) Es cierto, eres su ojito derecho. (Le guiña un ojo a MONICA). Deberías escribir un libro.

MONICA:

Venga no me vaciléis... Puede que si escriba bien, pero sólo cosas cortas; escribir novelas ya es otro tema.

MARTA:

Mónica, si quieres puedes... Si no por qué crees que Sara está saliendo con Marcos.

SARA:

Oye chocho, ¿qué dices?

MARTA:

(Ríe) Porque eres una pesada, tía. Hasta que no has conseguido que te diga que sí, no has dejado de darle el coñazo. Pero me parece muy bien: el que la sigue la consigue. Eso sí que es perseverancia.

SARA:

Para lo que me interesa sí... Es que soy muy "echá p'alante", ya sabéis... Si hubiera puesto tanto empeño en la carrera ahora sería una alumna de matrícula... Pero que le voy a hacer. Me interesa más vivir la vida... Al principio, Marcos se me resistía, pero supongo que tienes razón: soy un modelo a seguir. (Todas ríen).

La CAMARERA vuelve sosteniendo una bandeja con las bebidas y las va colocando en la mesa.

AMAIA:

(Ríe) ¡Vaya víbora estás hecha!

MARTA:

Y de las buenas... Ya nos darás unas clases... Hay un par de tíos de clase que cómo les pillé... ¡GRRRR! (Ríe)

La CAMARERA mira para otro lado y vuelve a la barra.

SARA:

Creo que, ahora mismo, Mónica lo necesita más que tú. (A MONICA) ¿Por qué cuanto llevas sin conocer a un chico, hija mía?

MONICA:

(Pensativa) Bueno, el fin de semana pasado de fiesta en la universidad se me acercaron dos o tres, pero no estaba interesada... Ya sabéis que soy muy exigente, me gusta enamorarme y de momento no me llama ninguno... No soy una viciosa de aquí te pilló, aquí te mato como vosotras... (Todas ríen).

MARTA:

Es que a ti no te motiva nada, mujer. Ni la carrera, ni los tíos, ni nada de nada... Parece que no sabes disfrutar de la vida.

MONICA:

(Se atusa el pelo) Pues... Puede que sea eso. Voy sin rumbo por la vida, esperando a un príncipe azul que no existe.

SARA:

Ya te digo yo que no... Los príncipes azules no existen... Esto no es una peli de dibujos del tío "congelao" ese.

AMAIA:

Ejem... Walt Disney.

SARA:

Ese ¿qué más da? Un tipo raro: toda la vida haciendo dibujitos para acabar metido en un cubito de hielo... Yo no crecí viendo sus películas y menos mal. El tío no sabe el daño que le ha hecho a las mujeres del mundo, dándolas falsas esperanzas. (A MONICA) Así que Mónica te recomiendo que dejes de esperarle porque, al final, te vas a tener que conformar con un Cuasimodo de tres al cuarto y no va a ser agradable para nadie. Hazme caso, que la vida son dos días.

MARTA:

Buen consejo, "Zara".

SARA:

¡Serás! (Lo pronuncia como "zeraz" y todas ríen).

En ese momento, entra EDU por la puerta con un amigo (JAIME), en ropa de deporte, y se dirigen hacia la barra para hablar con la camarera. Esta le señala una mesa y se sientan en torno a ella. Las chicas se le quedan mirando, excepto MONICA.

AMAIA:

¡Vaya! ¿De que me suenan esos tíos?

SARA:

Son de la universidad. De cuarto me parece.

AMAIA:

(Sorprendida) ¡Ahí va la hostia, cómo lo sabes! Los tienes controlados.



SARA:

Pues claro churri. Ya sabes... para lo que me interesa... y el culo de ese... (mira a EDU) es muy interesante.

La CAMARERA se dirige a la mesa de EDU y JAIME para tomarles el pedido.

MARTA:

(Ríe) Menuda golfa estás hecha.

SARA:

Esta vez no... Estaréis todas conmigo en que hoy la afortunada debe ser... (Hace un redoble golpeando la mesa con las manos, mientras la camarera la mira con cara de pocos amigos y vuelve otra vez a la barra) ¡Mónica!

MONICA:

¿Yo? Si ni siquiera les conozco.

SARA:

Pues por eso mismo cariño. Estás hecha un muermo. ¿No crees qué necesitas un poco de acción en la vida?

MONICA:

Sí, pero... Así no...

SARA:

Pero... pero... Si los peros fueran buenos, no estaríamos donde estamos. Así que corta el rollo. Diviértete un poco mujer. No haces ningún mal a nadie.

MONICA:

Ya... Supongo... Pero.

SARA:

Y dale perico al torno.

MARTA:

Sara tiene razón. Disfruta un poco de la vida.

AMAIA:

Venga, elige a uno. Nosotras te apoyamos.

MONICA:

(Mira a la mesa donde están EDU y JAIME). No sé... (Señala a EDU que está de espaldas) Ese no está mal la verdad.

SARA:

¡Bien! Por lo menos no tienes mal gusto... Pues dile algo mujer.

MONICA:

Bueno... no estaría mal. Pero ¿cómo rompo el hielo?

MARTA:

Las mujeres no tenemos que romper el hielo, tía. Así ha sido siempre. Es la ventaja que tenemos.

SARA:

Tranquila. (Coge una servilleta del servilletero y la hace una bola) de eso me encargo yo (le lanza la bola a EDU).

MONICA:

Pero ¿qué haces?

EDU se gira y las mira sonriendo; JAIME hace lo mismo.

EDU:

¡Pero qué graciosas sois! ¿Quién ha sido?

MARTA, SARA y AMAIA

(Señalan a MONICA) ¡Ella!

MONICA:

(No sabe dónde meterse y mira a EDU sonriendo). Lo siento. Ha sido sin querer. Tengo muy mala puntería.

SARA:

No es verdad. Le has dado de lleno.

La CAMARERA vuelve a la mesa de EDU y JAIME para dejar sus pedidos.

MONICA:

Sara, por favor...

EDU:

(A MONICA) ¿Querías algo o solo practicar el tiro al blanco?

La CAMARERA se marcha.

MONICA:

Pues... (Se queda en silencio durante unos segundos avergonzada).

MARTA:

Sólo Quería llamar tu atención. (MONICA se lleva las manos a la cabeza) Sólo quería algo de ti, como tu número de teléfono.

EDU:

(Ríe y mira a MONICA) Claro... ¿Por qué no juntamos las mesas y os sentáis con nosotros? (A MONICA) Tranquila, no mordemos. (MONICA se relaja y sonríe, SARA le hace una mueca burlona al resto que comienza a reír).

MONICA:

Claro. Vamos chicas.

JAIME:

No, tranquilas. Ya vamos nosotros.

MARTA:

¡Qué caballeros!

JAIME:

(Le guiña un ojo a MARTA) Así somos.

EDU y JAIME se levantan, SARA y MONICA se hacen a un lado para dejarles sitio y juntan su mesa a la suya, después hacen lo mismo con sus sillas y se sientan.

JAIME:

Bueno, (mira a SARA) ¿cómo os llamáis preciosas?

SARA:

Uy... uy... Tú vas muy "lanzao". Me llamo Sara, pero ya estoy pillada.

JAIME:

(La mira sonriendo) Perdona... No era mi intención.

SARA:

Tranquilo hombre. Me siento halagada igualmente. (Le sonríe)

AMAIA:

Yo soy Amaia.

MARTA:

Yo Marta. Encantada. ¿Vosotros?

JAIME:

Jaime.

EDU:

Yo soy Edu. (Mira a MONICA) ¿Y tú?

MONICA:

(Sonríe) Soy Mónica.

### ESCENA III

[Casa de Marta]

Se ve el salón de una casa. Las paredes son de color amarillo y varios cuadros decoran la estancia. Cerca la pared del fondo, hay una puerta y a su lado una lámpara de pie encendida. Hay tres ventanas al fondo: esta anocheciendo. Hay un sofá rojo, en el que están sentados EDU y MARTA; ambos en ropa de calle. Enfrente, hay una mesa de madera, en la que EDU, tarjeta de crédito en mano, está haciendo unas rayas para compartir con MARTA.

MARTA:

(Ríe) Cómo se nota la experiencia.

EDU:

Si. Demasiada diría yo. Pero ya sabes que no estoy acostumbrado a compartir. Esto sólo lo hago contigo. Eres una VIP. (EDU esnifa una).

MARTA:

Es todo un honor... Cuéntame... ¿Qué ha pasado? (MARTA esnifa otra).

EDU:

¿Te apetece hablar del tema ahora?

MARTA:

Claro... Además de tu amante, suelo ser tu psicóloga. Creo que te conozco mejor que Mónica.

EDU:

Seguramente sí, pero tú no consigues sacarme tanto de quicio como ella... Ella saca lo peor de mí y no me gusta nada... Pero parece que le gusta provocarme. No sé por qué no me deja sin más.

MARTA:

Puede que esté loca por ti.

EDU:

Loca sí que está.

MARTA:

Venga, no seas malo. Recuerdo lo inocente que era antes cuando salíamos juntas hasta que... Bueno hasta que (hace un gesto de comillas con los dedos) la traicionamos.

EDU:

Mónica nunca ha sido tan pasional como tú... Es muy atractiva, pero era un muermo, nunca supo divertirse ni apreciar lo que tenía. Ella dice que estaba enamorada de mí, pero no me lo demostraba, al menos hasta que descubrió lo nuestro... Ahí fue cuando pasó de ser una mosquita muerta a una alcohólica insufrible. La transformación fue tan lenta que ni siquiera me di cuenta... Yo lo intenté. La pedí disculpas mil veces, pero ella no fue capaz de perdonarme...

MARTA:

¡Vaya qué cosas más bonitas me dices!

EDU:

Lo siento, supongo que no quieres oír esto.

MARTA:

No tranquilo, conozco la historia y lo entiendo. Era tu novia. Algo debías sentir por ella.

EDU:

Pues sí. Cuando se enteró de lo nuestro, al ver su actitud, me di cuenta de que quería volver con ella. Es decir... yo pensaba que ella no me quería, al menos no tanto como tú... Intenté hacerla feliz, pero fue imposible. No soportaba el hecho de que la engañara con una de sus mejores amigas. Pero no te ofendas... (La besa) Tú eres mucho mejor.

MARTA:

Acepto mi culpa. Me comporté como una lagarta.

EDU:

Eso suele decir ella.

MARTA:

No me extraña... Pero aunque sé que no hice bien haciéndole eso, no me arrepiento porque cuando todo esto acabe por fin podremos estar juntos... Y eso es lo que más deseo en este mundo.

EDU:

(Sonríe) Y yo también, cariño... Anoche encontré mi pistola...

MARTA:

¿Qué? ¿Tienes una pistola?

EDU:

Sí, pero es para usarla sólo en caso de emergencia.

MARTA:

¿En caso de emergencia?

EDU:

En defensa propia, hija mía... Bueno, el caso es que estaba celosa porque sospechaba que salí contigo, aunque no fuera así... Debió hacerse sus pajas mentales durante todo el día. Así que cuando llegue borracho a casa, allí estaba esperándome. Me dijo que quería hablar conmigo. Así que fui al baño un momento.

MARTA:

¿A colocarte?

EDU:

Sí ¿Ves? Me conoces mejor que nadie... (MARTA sonríe) Bueno pues fui a colocarme y cuando salí del baño me encontré con Mónica apuntándome con la pistola.

MARTA:

¿En serio? Y ¿Por qué no la escondiste mejor? No te das cuenta de que las armas y las drogas, incluyendo el alcohol y una novia celosa, no son buena combinación.

EDU:

Sí, hice mal, pero, tranquila, no estaba cargada, aunque fuera como Boris Yeltsin, lo sabía.

MARTA:

Bien visto.

EDU:

Aun así al verla apuntándome y pidiéndome explicaciones me puse muy nervioso... Demasiado. No podía soportarlo y ahí empezó la peor parte.

MARTA:

¿La peor parte?

EDU:

Sí, tú me conoces y sabes que soy muy tranquilo, pero tantos años aguantando al final pasan factura. Así que la di una bofetada, le quité el arma y...

MARTA:

¿Qué? ¿La pegaste? Eso sí que no me lo esperaba. Va a ser que no te conozco tan bien.

EDU:

Me salió de dentro. Sólo fue una bofetada. Me arrepiento de haberlo hecho, pero por otro lado pienso que se la merecía. Lleva años haciéndome la vida imposible y dejándome con la palabra en la boca. Después de todo este tiempo aguantando, ahora debe pensar que soy un monstruo. Sé que no hice bien, pero...

MARTA:

No, no está bien. De ninguna manera, está justificado pegar a una mujer.

EDU:

No me justifico. Ya sabes que yo no soy así. Me salió el lado oscuro que llevaba dentro durante tanto tiempo y estuve gritándola durante varios minutos hasta que acabó echándome de casa... Y bueno, así es como acabé aquí.

MARTA:

En casa de la segundona.

EDU:

No eres la segundona, eres la primera. Que viva con ella no significa nada. Ya lo hemos hablado muchas veces. Llevamos meses saliendo a sus espaldas. Antes de volver tú también tenías novio, pero ambos sabemos que estamos destinados a estar juntos.

MARTA:

No creo en el destino, Edu.

EDU:

Bueno, quiero decir que somos la pareja ideal, velo como quieras. Sé que debes pensar que soy un caradura después de intentar reconciliarme con Mónica y volver aquí con el rabo entre las piernas. Pero me he dado cuenta de que tú eres más importante que la amargada de Mónica para mí.

MARTA:

Si pensase que eres un caradura, no estarías aquí. Eso tenlo por seguro. Pero me has dejado boquiabierto con lo del bofetón. No creía que pudieras llegar a esos extremos.

EDU:

Yo tampoco. Créeme. Contigo nunca pasará algo así. Se me fue de las manos.

MARTA:

Estoy segura, pero deberías disculparte con ella. Aunque ya no sientas nada por ella, no creo que te convenga tener esa imagen. Fue un desliz, pero... bueno eres una persona pública y si esto se exagera...



EDU:

Tienes razón. De hecho voy a llamarla ahora mismo. No quiero que se quede con esa imagen de mí.

MARTA:

(Le besa) Muy bien cariño, pero sé delicado por favor.

EDU:

(La besa) ¡Qué suerte tengo de tenerte! (Saca el móvil y comienza a tocar la pantalla de arriba abajo, como si buscase un número en la agenda). Ahora la llamo. (MARTA se pone en pie, pasan varios segundos hasta que MONICA coge el móvil) Hola Mónica... Si ya sé que ayer la lié muchísimo y que no te apetece nada hablar conmigo, pero por eso te llamo... ¿No estarás bebiendo?... Bueno da igual... Escúchame, por favor... Quiero que hagamos las paces... Te pido perdón por lo que pasó anoche, cariño...

MARTA:

(En voz baja) ¿Cariño?

EDU:

Ya sabes que yo nunca te haría daño, pero cuando te vi apuntándome con un arma, no te reconocí... me puse muy nervioso... Dame otra oportunidad, por favor... Te quiero muchísimo...

MARTA:

(En voz baja indignada) ¡¿A qué juegas?!

EDU la hace un gesto con la mano para que se calme.

EDU:

Te juro que jamás volveré a hacerte daño... ¿En serio?... Gracias, mi amor... ¡Qué buena eres!... Pronto volveré a casa... ¿Ahora?... Estoy en casa de mis padres. Pasaré unos días con ellos... No que va, no les he contado nada, sólo que hemos discutido un poco y que era mejor que pasase unos días con ellos... Este domingo es Nochebuena, ¿la pasamos juntos?... (MARTA pone los brazos en jarras) Bien... No te preocupes cualquier tontería...; nos vemos y seré el mejor marido del mundo... Sí... Después de comer salgo para allá... Un beso, cariño. Hasta mañana. Te quiero. (Cuelga el teléfono y mira a MARTA que le mira con cara de enfado).

MARTA:

¿Te quiero? Pero ¿qué haces, Edu? ¿Por qué no se lo dices de una vez?

EDU:

Tranquila, cariño. No es mi intención darle falsas esperanzas, pero quiero que la situación se relaje un poco antes de poder decírselo. Te prometo que durante la cena se lo diré.

MARTA:

(Se sienta en el sofá) ¿En Nochebuena? Eso sí que es sutileza ¿No te parece un poco cruel?

EDU:

A estas alturas ya me da igual. Lo único que quiero es acabar ya con esto. Aún me quedan unos pocos días de trabajo y espero que su padre me renueve.

MARTA:

Espero que sepas lo qué haces.

## ESCENA IV

### [SALON DE MONICA]

Es de noche y se oye el canto de los grillos. La luz está encendida y MONICA, vestida con una bata verde y ojos vidriosos, está sentada sobre el sofá tecleando en su portátil que está al lado de una copa sobre la mesa. La coge, pega un buen trago y continúa tecleando.

#### MONICA:

(Aparte (grabación)) Raquel estaba pletórica. Había llegado el gran día: Jorge llegaba al pueblo... Llevaba esperando ese momento durante años... Nunca tuvo la oportunidad de decirle lo que sentía por él... (Deja de escribir, le da un trago a la copa y permanece pensativa durante un momento, tras el que vuelve a teclear) Pero seguro que todo había cambiado. Hacía mucho que no se veían. Se fue a la ciudad y hacía siglos que no se dignaba a aparecer por allí. Ahora era un hombre distinto y ella seguía siendo aquella chica maja del pueblo. "Lo más seguro es que ya no tengamos tanta confianza" pensaba; "Además ahora él tiene novia y nunca hemos sido más que amigos". Pero que podía hacer. Tenía que evitar pensar en esas cosas... Su vida era un auténtico fracaso: no tenía pareja, no había cumplido sus sueños de trabajar como modista en la gran ciudad y tenía una obsesión enfermiza por él desde que salió de allí; pero debía hacer cualquier cosa para evitar que él lo notase. "¿A qué le temo?" pensaba. "Si mi vida ya es un auténtico fiasco, ¿qué más da otro más?" Así que se sirvió una copa de vino y se puso algo de música. Continúo soñando un poco más. Se vio saliendo con él, besándolo en la cama mientras acariciaba su torso desnudo... (Bebe otro trago) Pero los sueños son sólo eso y lo...

De repente suena su móvil, lo saca, pone los pies sobre la mesa y lo coge.

#### MONICA:

¿Sí?... (Sorprendida) ¡Hola!... ¡Sara!... ¡Cuánto tiempo! ¿Qué "paza" quilla? ¿Cómo te va?... ¡¿Qué?!... ¿Qué Amaia y tú estáis en Madrid?... ¡Joder!... Claro, este finde nos la cogemos gorda ja, ja... Pues estoy escribiendo una novela... Si, al final os hice caso, pero la verdad no sé si valgo para esto... Ya os contaré... ¿Hasta cuándo os quedáis?... Hasta después de Nochevieja. Vaya golfas estáis hechas... Pues la pasamos juntas ¿eh?... Claro... ¿Lo demás? Bueno bien... Es que he discutido con Edu y le he echado de casa... Ha sido muy fuerte... No sé lo qué pasará... Oye hablamos mañana ¿ok?... Claro... Os quiero... Un beso... Muaaaa. (Cuelga el teléfono, sonríe unos instantes y se incorpora en el sofá para continuar escribiendo en su portátil).

(Aparte (grabación)) Y lo tenía muy claro. No es nada fácil recuperar la confianza después de tanto tiempo. Pero, por otro lado, no tenía nada que temer: no le podía ir peor... Ya había hablado con él y habían quedado esa misma noche. Así que iba a ponerse su mejor vestido y a sacar lo máximo de sí misma. Debía impresionarle, pero sobre todo atreverse a...

MONICA:

(MONICA cierra el portátil bruscamente y empieza a hablar en voz alta) ¡Aggg! Edu tenía razón esto es una basura ñoña. No valgo para esto. (Le da un trago a la copa).

De repente le suena el móvil y se sobresalta. Lo coge y se lo pone en la oreja.

MONICA:

¿Sí?... (Enfadada) pero ¿cómo te atreves a llamar?... ¿Acaso importa?... ¿Qué quieres?... Bueno yo tampoco hice muy bien las cosas... Pero lo de que me pegarás... ¡Uff! Me es muy difícil, pero supongo que podríamos... Vale puedes volver ahora y lo hablamos... Si... ¿Se lo has contado?... Bien ¿Cuándo piensas volver entonces?... Vale me parece bien... Aunque no pensaba complicarme mucho la vida porque mis padres no van a estar... Estaremos sólo los dos... ¿Cuándo saldrás hacia aquí el domingo?... Vale... Un beso (MONICA cuelga y se lleva las manos a la cabeza). Pero ¿por qué soy tan boba? (Empieza a tocar la pantalla del móvil como si buscara algún número y se lo pone en la oreja. Pasan unos segundos hasta que empieza a hablar). Hola... Soy yo otra vez... Verás igual pensáis que tengo mucho morro pero necesito que me hagáis un favor... pero, tranquilas, no es para ahora... ¿Os acordáis de dónde vive Marta?

ESCENA I

[CALLE]

La escena transcurre en la calle donde vive MARTA. Al fondo, hay un bloque de pisos de granito gris con un gran portón de entrada marrón decorado con una guirnalda navideña. A su lado, se ve el número 13 dentro de un cuadro azul y justo debajo de éste un cartel de papel en el que pone: "Árboles de navidad a mitad de precio. 50% de descuento. C/ Maravilla 31." Al otro lado de la puerta, hay un cartel que anuncia el Canal Onda 9: "sigue en la onda".

SARA y AMAIA están sentadas en un banco de madera. Van vestidas con ropa de invierno (abrigo, pantalones vaqueros, botas y gorros de lana). De vez en cuando giran la cabeza hacia el gran portón para ver si ven algo.

**AMAIA:**

No sé qué hacemos aquí. Llevamos media hora aquí y aún no ha pasado nada. A lo mejor Mónica está paranoica.

**SARA:**

O a lo mejor hemos llegado pronto.

**AMAIA:**

O tarde.

**SARA:**

Venga quilla, no seas pesimista.

**AMAIA:**

(Indignada) Es sólo que podríamos estar haciendo mejores cosas el día de Nochebuena. Me siento como una maruja de 60 años.

**SARA:**

Tranquila mujer. Te prometo que después nos vamos a tomar unas cañas. No creo que estemos aquí mucho más... Mónica lo está pasando muy mal... Su relación con Edu no está en su mejor momento, ya sabes. Sólo quiere asegurarse... Además, lo que le pasó a su padre el otro día... y en estas fechas, fue la gota que colmó el vaso... Lo tiene que estar pasando fatal... Y para estas cosas estamos las amigas. Sólo media hora más mujer. Mónica está muy sola y nos agradecería mucho esto.

**AMAIA:**

Bueno... Vale... Supongo que por esperar un poco más no va a pasar nada. La verdad es que pobre Mónica. Lo de su padre fue un golpe muy duro. Además, así de esa forma... Al menos, su madre no estaba en casa. Llegó del pueblo horas después. Podría haber sido mucho peor.

**SARA:**

Pues sí. Es que la gente está muy mal tía. Hay gente que no tiene corazón... Pero está claro que iba a lo que iba. El tío sabía muy bien quién era y fue a por él... Mónica me dijo que debió pillarle dormido, pero debió despertarse y PUM... Directo al corazón.

**AMAIA:**

¡Menudo cabronazo! ¿Sabes algo nuevo? ¿Sabes si le han cogido ya?

**SARA:**

Que va. No tienen ni idea de quién puede ser. El tiparraco ese debía ser un profesional. No ha dejado ni rastro... Ni siquiera hay pruebas de que forzase la cerradura. La única prueba fue la bala alojada en el corazón de su padre, pero no encontraron huellas ni nada.

**AMAIA:**

Pues vaya panorama... ¡Pobre hombre! Imagínate: un hombre ya mayor, solo y desangrándose durante tanto tiempo. Debía de tener claro que de esa no salía.

**SARA:**

Y el otro mientras tanto, desvalijando su casa... Esas son las desventajas de ser millonario y tener un chalé individual apartado de todo dios... Luego llegó la madre de Mónica y llamó a la ambulancia, pero para cuando llegaron ya estaba muerto.

**AMAIA:**

¡Agg! Ojalá pillen a ese hijo de perra y se pudra en la cárcel.

**SARA:**

A mí también me gustaría, pero lo dudo muchísimo. Ese tío debe andar ya al otro lado del charco, por decir algo.

**AMAIA:**

Y nadie le vio irse ni nada.

**SARA:**

Ya te lo he dicho. Los padres de Mónica no tienen vecinos lo menos a doscientos metros. El tío tuvo tiempo y espacio de sobra para pirarse sin dejar rastro.

**AMAIA:**

Su madre debe estar acojonada perdida.

**SARA:**

Si, estuvo viviendo con Mónica unos días y después del funeral volvió al pueblo a casa de sus padres.

**AMAIA:**

Igual deberíamos haber ido al funeral ¿no?

**SARA:**

No. Conociéndola como la conozco y con lo reservada que es. Sé que necesitaba estar sola en esos momentos. No le gusta la compañía cuando está jodida... Lleva la procesión por dentro.

**AMAIA:**

Vaya racha que lleva la pobre.

**SARA:**

Pues sí. Así que aquí estamos.

**AMAIA:**

A ver si su novio se digna a salir. Espero que se equivoque, pero no sé por qué me da que tiene razón. ¿Recuerdas cuando le pillamos con Marta en el bar ese?

**SARA:**

Como olvidarlo. Marta nunca ha sido trigo limpio. Ha sido una golfa toda la vida. Mira que hacerle eso a una amiga. Que coraje me da.

**AMAIA:**

Si me lo hubiera hecho a mí, la habría arrastrado de los pelos hasta dejarla calva; pero Mónica siempre ha sido muy inocente... Demasiado.

**SARA:**

Por eso, ha cambiado tanto a raíz de eso.

**AMAIA:**

¿Te has fijado en el pedo que se pilló? Yo no le dije nada, pero creo que tiene un problema.

**SARA:**

Si. Lo normal en estos casos, hija. A Mónica le cuesta mucho contarnos sus cosas. Hay que sacárselas a la fuerza. Supongo que el alcohol es una especie de refugio para ella.

**AMAIA:**

Supongo. Pero somos sus amigas... Quiero decir... Tiene que saber que aquí estamos nosotras para lo que sea.

**SARA:**

Ya. El problema es que tú y yo vivimos cada una en una punta de España y no es que tenga muchas amigas aquí, precisamente. Sólo suele codearse con los amigos de Edu, que no deben ser muy de fiar.

**AMAIA:**

Son todos unos drogadictos misóginos igual que él. Dios los cría y ellos se juntan. Yo si fuera Mónica mandaba a Edu a tomar por culo y a vivir la vida.

**SARA:**

Sí, pero es Mónica y está muy pillada por él, a pesar de todo... Y pensar que se conocieron gracias a nosotras.

**AMAIA:**

Y a Marta.

**SARA:**

Si... Pero oye... Igual nos equivocamos. (Mira hacia el portón) llevamos aquí tres cuartos de hora y aún no ha salido nadie.

**AMAIA:**

Según Mónica, iba a salir para su casa después de comer y ya son (mira el reloj)... las cuatro. Igual es que se han quedado echando el último de despedida.

**SARA:**

No me extrañaría. Marta es una zorra insaciable.

**AMAIA:**

(Ríe) Ya te digo... Y él un cerdo prepotente.

**SARA:**

Vaya hijos saldrían de ahí... Una nueva especie: los zorri-cerdos.

**AMAIA:**

Marta siempre quiso ser bióloga. Seguro que le encantarían (ambas ríen).

Mientras siguen riéndose el portón del fondo se abre y dirigen sus miradas hacia él. EDU sale a la calle. También va bastante abrigado y se dirige hacia la izquierda de la calle, hasta que desaparece del escenario.



**AMAIA:**

¡Mírale! Ahí está... Será hijo de puta.

**SARA:**

Y decía que estaba en casa de sus padres... Pero ¡Qué mala gente que es!

**AMAIA:**

¿Y ahora qué hacemos? El cabrón va a cenar en casa de Mónica.

**SARA:**

Ahora la llamo. Este tío no se sale con la suya. (Saca su móvil y comienza a buscar el número de MONICA hasta que da con él y se pone el teléfono en la oreja).

**AMAIA:**

No seas muy directa por favor.

**SARA:**

Lo intentaré (Le hace un gesto con la mano para que se calle y habla por el móvil) Hola Mónica ¿Qué tal?... ¿Cómo llevas lo de tu padre?... Ya... Supongo... Sabes que nos tienes a Amaia y a mí para lo que quieras... (Mira a AMAIA con cara de circunstancias) Para desahogarte y eso... Si... Si estamos aquí, donde Marta, no veas lo desierto que está esto, no hay ni un alma... En Sevilla, esto no pasa (AMAIA se lleva las manos a la cabeza). Allí estamos todo el día en la calle tomando el sol y bailando con el rebujito en la mano; ya sabes lo que dicen... Son estereotipos, pero no andan mal encaminados (risa nerviosa) je, je, je... Igual que lo que dicen de los vascos ¿verdad Amaia? (Mira a AMAIA hinchando los mofletes)... Que son todos unos burros, pero bueno ya es casi andaluza como yo... Total... Los vascos nacen donde les da la gana ¿no? (risa nerviosa) je, je, je... ¿Qué?... ¿Lo de Edu?... Ah, sí... Pues mira sé que no es lo que quieres oír, pero resulta que... Tenías razón... Ha estado en casa de Marta... Lo siento mucho tía... No debe de ser fácil oír esto... Tranquila tía... De nada mujer... Para eso estamos... Me parece muy bien, se lo merece... Te queremos tía... Adiós... Llámanos... (Cuelga el teléfono y mira a AMAIA).

**AMAIA:**

Directa no has sido desde luego. Te has ido por los cerros de Úbeda diciendo chorradas.

**SARA:**

Lo sé. Soy consciente de ello. Pero es que no sabía cómo decírselo. Me daba mucha pena.

**AMAIA:**

Tranquila, ya está hecho. Ahora no hay nada más que podemos hacer.

## ESCENA II

### [TANATORIO]

La escena transcurre en un tanatorio, días antes de la escena anterior. Suena el “claro de luna” de Beethoven. Hay un ataúd de madera en el centro rodeado de velas. No se puede apreciar quien está en el interior, ya que permanece cerrado; aunque, en realidad, se trata del padre de MONICA. A la derecha hay una puerta y, a su lado, un banco. MONICA está sentada en él; ataviada de negro, pañuelo en mano y con gafas de sol.

Al comienzo de la escena JAIME (con un traje negro) está al lado del ataúd. MONICA permanece inmóvil como si estuviera en otro mundo. Segundos después éste se acerca a ella que permanece cabizbaja.

#### **JAIME:**

Lo siento mucho, Mónica. Era un gran hombre... Un buen amigo... Nos ha cogido por sorpresa a todos... No entiendo cómo puede haber gente tan desalmada... (Silencio) Bueno si necesitas cualquier cosa, lo que sea, llámame.

#### **MONICA:**

Gracias Jaime. Sé que los dos, además de compañeros, eráis muy buenos amigos. El te apreciaba mucho... (MONICA se tapa la cara y rompe a llorar) ¡Ha sido todo tan rápido!

#### **JAIME:**

Sí... Pero no pienses demasiado... Recuerda vuestros momentos felices... Ya no merece la pena pensar en otra cosa... ¿Dónde está tu madre quiero darle el pésame?

#### **MONICA:**

Está fuera... Dice que no puede estar cerca de él... De hecho, piensa que no se lo merece; se culpa por no haber estado a su lado cuando pasó todo esto.

#### **JAIME:**

Pobrecilla... Ahora salgo a hablar con ella. (Se dispone a salir, pero antes de hacerlo para en seco pensativo y vuelve a mirar a MONICA)... Oye ¿Y Edu? ¿No ha venido?

#### **MONICA:**

Se ofreció a hacerlo, pero le dije que prefería estar sola...

#### **JAIME:**

(Apoya la mano en su hombro) Lo entiendo... Ya sabes... Cualquier cosa que necesites...

**MONICA:**

Te llamaré...

**JAIME:**

(Le da un beso en la mejilla) Bueno voy a salir... Sé fuerte. (Sale por la puerta).

**MONICA:**

(MONICA se queda sola en la habitación, se lleva las manos a la cara)

(Aparte) Pero es que no pasa nada bueno en esta familia... Asesinos a sangre fría ¡¿por qué no vinisteis a por mí?! Me habríais quitado un peso de encima. Habrías traído descanso por fin a mi vida. Pero no... Teníais que ir a por el pobre de mi padre. Una vida de esfuerzo sin descanso ¿para qué? ¿Para acabar así? ¿En qué clase de mundo enfermo vivimos?... (Silencio de varios segundos). Papá, lo siento muchísimo. Nunca fue la hija que tú quisiste que fuera... Te falle... Soy un fracaso... (Silencio de varios segundos) Edu... Estarás contento... Dejas de tener ninguna responsabilidad conmigo y con mi padre... Ya no estás atado a mí... Han cortado tus riendas... Ya puedes galopar libre... Pero ahora que lo pienso... El arma, tus salidas nocturnas... ¡Las llaves de la casa de mis padres!

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) ¿Te importa que me las lleve?... Total... Vas a estar en casa...

**MONICA:**

(Aparte) No. No es posible...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) deja de llorar... Yo no quería hacerte daño... Si no me hubieras apuntado con una pistola, no habría pasado nada.

**MONICA:**

(Aparte) No te creo capaz, pero...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) No quiero que vuelvas a tocar mis cosas. ¿Por qué si no...? ¡PUM!...

**MONICA:**

(Aparte) ¡No!... No puedo pensar eso...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) ¿Te crees que me gusta escuchar en el trabajo, que todo el mundo comente, que yo no debería estar allí? ¿Qué sólo estoy en nómina, porque soy el marido de la hija del jefe?... Y tu padre tampoco me hace pensar otra cosa...

**MONICA:**

(Aparte) Debo estar paranoica... Pero no sé qué pensar...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) Tengo claro que antes era mucho mejor; hasta que tu padre empezó a hacerme la zancadilla y a bajarme la moral.

**MONICA:**

¿Ha sido una simple casualidad? No creo que seas un asesino...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) Tranquila, no mordemos.

**MONICA:**

(Aparte) Tu llamada hace tres días parecía sincera y quiero pensar que lo fue, pero no puedo estar segura hasta que no lo vea...

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) Te juro que jamás volveré a hacerte daño... Pronto volveré a casa...

**MONICA:**

(Aparte) Pero cuando pienso en Marta...

**VOZ DE MARTA:**

(Aparte) Las mujeres no tenemos que romper el hielo, tía. Así ha sido siempre. Es la ventaja que tenemos.

**MONICA:**

(Aparte) Esa zorra. Me lo quito todo.

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) Joder, Mónica. ¿Es que no lo vas a olvidar nunca?

**VOZ DE MARTA:**

(Aparte) Disfruta un poco de la vida.

**MONICA:**

(Aparte) No puedo olvidar... No soy capaz... Incluso he metido en mis paranoias a Sara y a Amaia que no tienen nada que ver.

**VOZ DE EDU:**

(Aparte) Te quiero...

(MONICA rompe a llorar y la música se va apagando poco a poco).

### ESCENA III

[SALON]

El salón está iluminado por las luces de un árbol de navidad que hay cerca del perchero, del que cuelga un abrigo. Han puesto una gran mesa de madera tras el sofá, sobre la que hay un mantel verde y rojo con motivos navideños. Sobre él hay dos platos con sus respectivos vasos y cubiertos.

MONICA está en una silla, bebiéndose una copa. Va vestida con un jersey de lana gris, pantalones vaqueros y botas de invierno. Mira impaciente su reloj de muñeca.

**MONICA:**

(Aparte) Son las diez de la noche y éste cabrón aún no viene. ¿Se habrá quedado con Marta? (Le da un trago a su copa) Creo que va a ser la peor cena de Nochebuena de la historia. Pero, bueno... por otro lado, será un punto y aparte en mi vida... Estoy decidida... Él seguirá engañándome, pero ha llegado el momento de pasar página. Este drama llega a su fin y esta vez la que pierda no será yo. Por una vez seré yo la que gané y pruebe el sabor de... (De repente, suena el timbre de la casa (¡Ding! ¡dong!))... ¡Ahí está!... Calma Mónica...

**EDU:**

Ya estoy aquí, Mónica. Siento la tardanza, es que había mucho tráfico... ¡Menudo atasco!

**MONICA:**

(Aparte) Tranquilo que te vas a hartar de atascos... Te vas a atragantar... (A EDU) Ya voy...

**EDU:**

¿Es que la gente aun no ha recibido la visita de los espíritus de la Navidad?

**MONICA:**

(Aparte) Sé paciente... Muéstrale tu amor. (Se levanta de la silla, deja su copa en la mesa y abre la puerta).

EDU también lleva puesto un jersey de lana, pero de color negro y blanco; viste pantalones de color beige y lleva puesto un sombrero de Papá Noel. En sus manos, porta un abrigo y un paquete envuelto con papel de regalo rojo y adornado con un lazo plateado.

**EDU:**

(Imita a Papa Noel) ¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! Un pajarito me ha dicho que aquí vive una niña muy buena. Así que he decidido pasarme a comprobarlo personalmente.

**MONICA:**

(Aparte) (Se muerde los labios) ¡Perfecto! Encima, está de cachondeo.

**EDU:**

(La mira avergonzado) Lo siento, Mónica. Después de todo lo que ha pasado... Lo de tu padre y eso... Debes pensar que soy un monstruo insensible.

**MONICA:**

(Aparte) Lo eres. (A EDU) No... Tranquilo... Es cierto que fue muy triste... Lo peor que ha pasado nunca en mi familia... Y más de la que manera en la que pasó... Pero tenemos que mirar hacia delante... No sirve de nada lamentarse ahora... Mi padre no querría que estuviese triste... Y mucho menos en Navidad... Así que anda, vamos a intentar disfrutar de esta noche sin pensar en ello... Como sea...

**EDU:**

Sí, tienes que ser fuerte... No me imagino lo duro que debió ser para ti (Le ofrece el regalo)... De momento, aquí tienes. (MONICA lo coge y lo mira) Sé buena y guárdalo. Mañana podrás jugar con él.

**MONICA:**

(Le sonríe) No tenías por qué comprar nada.

**EDU:**

Eso lo dices porque tu no me has comprado nada ¿Eh?...

**MONICA:**

(Aparte) Bueno... en realidad sí que tengo algo para ti.

**EDU:**

Bah... No te preocupes. Soy más feliz dando que recibiendo.

**MONICA:**

(Aparte) Eso está claro...

**EDU:**

Espero que te guste y te olvides del tema aunque sea por un segundo... Sólo quiero que seas feliz.

**MONICA:**

(A EDU) ¡Gracias Edu! Pero, en serio, no tenías que traerme nada. (Le da un beso en la mejilla y EDU la mira extrañado) Pero pasa... No te quedes ahí parado. (Señala hacia la mesa) Siéntate... Tómate una cerveza... Unos polvos navideños... O lo que quieras.

**EDU:**

(Cuelga su abrigo y el gorro en el perchero y ríe) Creo que dejaré los polvos navideños para más tarde... Creo que ya voy bastante servido de navidad. Con una cerveza de momento me vale...

**MONICA:**

Vale. (Deja el regalo de EDU al lado del árbol). No te muevas. Ya voy yo (se mete en la cocina).

**EDU:**

¡Vaya! Gracias. Deberías ir envuelta... Eres todo un regalo.

**MONICA:**

(Dentro de la cocina) (Ríe) No me cuesta nada, cariño. La ocasión lo merece.

**EDU:**

(Se sienta en una de las sillas alrededor de la mesa) No hace falta que seas tan buena conmigo, Mónica... El regalo ya lo tienes, no te lo voy a quitar...

**MONICA:**

(Entra en el salón con un vaso lleno de cerveza en la mano) Quiero hacerlo, cariño... Ten (Le da el vaso).

**EDU:**

Pero después de lo mal que te lo he hecho pasar... No me lo merezco.

**MONICA:**

(Aparte) Pero ¿me toma por gilipollas? (A EDU) Yo tampoco he sido una esposa ejemplar. Te mereces esto y mucho más.

**EDU:**

Quiero decirte que lo siento muchísimo. (Le da un trago a su cerveza) Siento haberte puesto la mano encima. Sabes que no soy así. Iba demasiado borracho.

**MONICA:**

Lo sé, cariño. No tiene importancia. Lo hecho hecho está... Yo tampoco me porté muy bien contigo al desconfiar de ti. No te preocupes más. (Aparte) ¡Te vas atragantar desgraciado!... (A EDU) Ahora vuelvo... Voy a sacar la comida. (Se mete en la cocina).

**EDU:**

¿Cuál es el menú?... Seguro que está riquísimo. Eres la mejor cocinera del edificio.

**MONICA:**

(Desde la cocina) No me hagas la pelota, por favor... No hace falta... He hecho pavo... Nada fuera de lo normal.

**EDU:**

Eso díselo al pobre pavo...

**MONICA:**

Bueno... Algunos animales tienen que morir para que otros puedan seguir viviendo (vuelve al salón llevando una gran cazuela hacia la mesa).

**EDU:**

Una idea muy práctica, pero un poco cruel, ¿no te parece?

**MONICA:**

Así es la vida... (Deja la cazuela en la mesa) Cruel y despiadada (se sienta frente a EDU).

**EDU:**

Siempre me gusta que me enseñes el lado positivo de las cosas... Pero no pienses así, por favor. Vamos a disfrutar de la cena. (Le quita la tapa a la cazuela y mira el interior) Mmmmm... Tiene muy buena pinta, Mónica... (Le da un largo trago a la cerveza y dice con tono monacal) ¡Que el señor de los pavos, le recoja bajo su ala!

**MONICA:**

(Aparte) Y que el señor de los cabrones, Satanás, te recoja a ti... (A EDU) ¡Amén! Sírrete... Creo que es uno de los mejores que he hecho en mi vida.

**EDU:**

Estoy seguro. (Coge el cucharón y se sirve una pechuga en el plato) Estoy deseando catarlo.

**MONICA:**

(Le mira impaciente) Pues adelante. No te cortes.

**EDU:**

(Lo huele) Huele muy bien... Cómo a hierbas... (La mira) ¿Qué le has echado?

**MONICA:**

Estragón y un poco de vino blanco. Adelante, cávalo. Quiero que ver qué te parece.

**EDU:**

¿Tú no comes?



**MONICA:**

No tengo hambre. No te preocupes por mí.

**EDU:**

Pero es Nochebuena... Algo tienes que cenar...

**MONICA:**

(Con tono de enfado) ¡Qué comas!

**EDU:**

Vale, Mónica... Pero no te pongas así mujer. Pero necesitas comer algo.

**MONICA:**

Lo siento... No quería ser borde. Pero es que llevo toda la tarde cocinándolo expresamente para ti y la ginebra me ha quitado el hambre.

**EDU:**

Es normal. (Coge los cubiertos y se mete un trozo en la boca) Está rico, pero noto un sabor extraño... ¿Estragón has dicho? Ni siquiera sé que es eso. (Sigue comiendo. Cada vez más deprisa).

**MONICA:**

¿Extraño? Es una receta de familia de la que estoy bastante orgullosa... Si te oyese mi madre...

**EDU:**

(Mira a su alrededor) Espero que no esté por aquí.

**MONICA:**

Tranquilo, estamos solos. Aunque a lo mejor mi padre, está observándonos allá donde esté.

**EDU:**

(Ríe) Seguro que le encantará mandar en el cielo... Será un nuevo dios (sigue comiendo).

**MONICA:**

¡Serás hijo de puta! Eso es de mal gusto hasta para ti.

**EDU:**

Lo siento Mónica. Ya sabes que no puedo evitar decir tonterías cuando me pongo nervioso.

**MONICA:**

¡Ah! Que estás nervioso, ¿y eso?

**EDU:**

No lo sé... (Se quita el jersey) De repente no me encuentro muy bien. Estoy acalorado.

**MONICA:**

Se llama sentimiento de culpa, Edu.

**EDU:**

(Se toca la frente) Y... ¿Por qué debería sentirme culpable?

**MONICA:**

Porque has vuelto con la puta de Marta...

**EDU:**

Mónica... Yo... (Se toca el pecho agobiado) Te iba a hablar de ello... Yo siempre te quise, pero después de todo lo que hemos pasado...

**MONICA:**

Me engañaste y ahora pretendes abandonarme para irte con ella... Ahora que mi padre no está tienes vía libre ¿verdad?... ¿Se te ocurrió a ti solito?

**EDU:**

¡¿Qué?! (Se toca la garganta y habla con voz rota) ¿Piensas que maté a tu padre?

**MONICA:**

No sé qué pensar. Es muy sospechoso. Aunque no lo hicieras, me has hecho mucho daño... Pero tranquilo, Edu... No va a haber más ahora... Soy el fantasma de las navidades presentes y esto se acaba aquí.

**EDU:**

¿Cómo que se acaba aquí?

**MONICA:**

Digamos que es tu última cena.

**EDU:**

(Con voz furiosa y apagada) ¡¿Me has envenenado?! (Tose, apoya las manos en la mesa y la mira amenazante) ¡¿Qué me has dado, zorra?!

**MONICA:**

No es estragón, precisamente... Como te he dicho algunos animales tienen que morir para que otros sobrevivan. Es el ciclo de la vida y no tengo nada que perder... Al revés, hay mucho que ganar.

**EDU:**

(Tose como atragantándose) Esto no tenía que ser así... Yo te quería...

**MONICA:**

Pero te ibas a ir con Marta... No me podía permitir perder otra vez... De ninguna manera...

**EDU:**

(Con la voz muy apagada, se agarra el pecho con una mano y extiende la otra inútilmente hacia MONICA) ¡Hija de puta!

**VOZ DE MARTA:**

Cuando todo esto acabe por fin podremos estar juntos... Eso es lo que más deseo en este mundo.

**EDU:**

Marta... (Se desploma sobre la mesa y muere).

**MONICA:**

(Suspira aliviada) (A EDU) ¡Feliz Navidad desgraciado! (Se levanta y se dirige hacia el teléfono encima del mueble bar, marca un número, carraspea, se lo coloca en la oreja y finge estar muy asustada) ¿Emergencias?... Mi marido ha sufrido un infarto... Vengan rápido por favor... Se va a morir... ¡Dense prisa!

## ESCENA IV (EPILOGO)

[SALON]

Es de noche. El salón está igual, excepto porque las paredes están acolchadas. En la mesa hay una copa, una radio y un ordenador portátil. MONICA está escribiendo en él sentada en el sofá. No tiene buen aspecto: tiene el pelo sucio y despeinado. La única luz es la que sale de la pantalla del ordenador que le ilumina la cara. En la radio, suena "What a wonderful world".

### **MONICA:**

(Aparte) Raquel ya no pensaba en Jorge. Había dejado de tener esos deseos... Llevaba planeando la venganza desde el momento en que Juan le puso la mano encima. Y al final, lo consiguió. Su marido dio un último suspiro y cayó de bruces contra el suelo. Durante unos segundos, siguió convulsionando, pero finalmente, dejó de moverse. Veneno en la comida... Así es como acabó todo... Así es como debía ser... Por fin, se sentía libre. Se había quitado un gran peso de encima... Por primera vez en mucho tiempo era feliz.

(En la radio, la canción deja de sonar y se escucha el sonido de la "niebla" al no encontrar una frecuencia adecuada. MONICA mueve la rueda, pero no encuentra ninguna emisora. Según mueve la rueda de la radio, se escuchan algunas voces con la "niebla" de fondo).

### **VOZ DE EDU:**

¡Ho! ¡Ho! ¡Ho! (MONICA pega un brinco en el sofá, se dispone a darle un trago a su copa, pero está vacía. Continúa girando).

### **VOZ DE AMAIA:**

¡Vaya víbora estás hecha! (MONICA continúa girando la rueda)

### **VOZ DE RADIO 1:**

Tenemos nuevas noticias con respecto a la muerte de Eduardo Rey (MONICA se lleva las manos a la cabeza). Al parecer sufrió un infarto propiciado por el abuso de las drogas. Se han encontrado restos de cocaína en su organismo y quedan descartados otros factores como el suicidio o el asesinato. Tanto su equipo de Onda 9 como su viuda están muy afectados. (La voz cesa y continúa la niebla. MONICA gira la rueda).

### **VOZ DE EDU:**

Siempre te quise... Siempre te quise... Siempre te quise...

### **VOZ DE MARTA:**

Sólo quería llamar tu atención.

**VOZ DE DOCTOR:**

(Se oye fuera de la habitación y MONICA ni se inmuta) Aquí está. Tenga cuidado. Se altera con mucha facilidad. Bueno, ya sabe lo que hizo. Ahora vive en su propio mundo. Lo más probable es que ni se acuerde de usted (Se oye el sonido de la cerradura girando y la puerta se abre). Pase, si tiene algún problema avíseme. Me quedaré vigilando.

**MARTA:**

Gracias. (Entra en la habitación, la puerta se cierra tras de sí y se queda mirando fijamente a MONICA que ni siquiera se ha percatado de su presencia. MARTA se acerca a ella muy despacio). Hola Mónica.

**MONICA:**

(La mira asustada) ¿Tú?

**MARTA:**

Hola, Mónica.

**MONICA:**

¿Qué haces en mi casa, traidora? ¿Cómo te atreves a venir después de arruinarme la vida?

**MARTA:**

¿Tu casa? No te das cuenta ¿verdad? Esta no es tu casa.

**MONICA:**

(Mira a su alrededor) Si que lo es.

**MARTA:**

Estás en un psiquiátrico, Mónica.

**MONICA:**

(Enfadada) No. No es verdad. Sólo pretendes volverme loca, como has hecho siempre.

**MARTA:**

Ya estabas loca mucho antes. Tus celos te llevaron a la locura. Tus celos te llevaron a matar a Edu... Era todo lo que tenía y tú me lo quitaste.

**MONICA:**

(Enfadada) ¡Tú me lo quitaste antes zorra! (Intenta agarrarla por la cintura, pero MARTA retrocede y MONICA cae al suelo)

**MARTA:**

Sí, pero él me quería a mí; no a ti. Y no pudiste soportarlo.

**MONICA:**

¡No!

**MARTA:**

Sí. Pensabas que serías libre, pero la culpa te invade... Y aquí estás...  
Pudriéndote en el manicomio...

**MONICA:**

(Solloza y grita) ¡Te mataré hija de puta! ¡Te mataré! ¡Te mataré!

**VOZ DE DOCTOR:**

(Desde fuera) ¡¿Qué pasa ahí?!

**MARTA:**

Podías haberlo intentado cuando estabas cuerda... Si es que lo has estado alguna vez...

**MONICA:**

(Grita y solloza tirada en el suelo) ¡Aaaaah! ¡Vete de aquí!... ¡Vete de aquí! (El doctor abre la puerta)

**DOCTOR:**

(A MARTA) ¡Salga! Se acabó la visita.

**MARTA:**

(Camina hacia la salida) En fin... (Sarcástica) sólo quería asegurarme de lo bien que estabas... Me alegra que estés así... Hasta más ver, Mónica. Nos vemos en el infierno.

MONICA continúa sollozando en el suelo, la puerta se cierra y en la radio se vuelve a escuchar "What a wonderful world". Se hace un oscuro.

**FIN**



